

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS*

I. FILOSOFÍA Y CIENCIA

MARTIN HEIDEGGER, *Was ist das: die Philosophie?*, Tübingen, Günther Neske Pfullingen, 1956, 45 pp.

En este opúsculo se recoge una conferencia leída por Heidegger en los coloquios filosóficos de Cerisy-La-Salle (Normandía, Francia) sobre el tema "¿Qué es la filosofía?" El autor de *Ser y Tiempo* analiza en sus distintas acepciones el concepto de filosofía, las interpretaciones griegas (Platón, Aristóteles, Heráclito) y formula de nuevo las críticas que ha presentado, en otros ensayos suyos anteriores, a la confusión entre filosofía y lógica, o epistemología, o metodología, o metafísica en el sentido dado a este término en la filosofía occidental. La filosofía, parece ser la conclusión de Heidegger, sólo puede ser "meditación sobre el ser y, ante todo, correspondencia (*Ent-sprechung*, 'correspondance') entre el hombre y el ser".

J. J. U.

P. PIERRE TEILHARD DE CHARDIN, S. J., *Le phénomène humain*, Paris, Editions du Seuil, 1955, 348 pp.

El gran paleontólogo y antropólogo francés, cuyos estudios sobre el *Sinanthropus pekinensis* figuran entre las más

positivas contribuciones al esclarecimiento de los orígenes humanos, expuso aquí una teoría sugestiva. Partiendo del campo netamente científico-natural, afirma que el Universo continúa su evolución en el hombre y que éste no ha dicho aún su última palabra. Describe en admirables capítulos tanto la historia del Universo como la del hombre, y, tras indicar la existencia de ciertas leyes cósmicas, aventura una representación del futuro que acaso no persuada a quienes admiten la ilimitada libertad creadora del hombre. Según el P. Teilhard de Chardin, esas leyes revelan un finalismo cuyo objetivo supremo es el "punto Omega", a saber, Dios. Quizá esta teoría sea acogida con reservas por algunos teólogos; pero los espíritus poéticos —y entre ellos se cuentan muchos científicos, aunque no lo aparenten— celebrarán sin duda la fe y el optimismo de uno de los más auténticos sabios de nuestro tiempo.

A. A.

* Esta nueva sección de *STVDIVM* tiene por objeto informar a los lectores sobre algunas publicaciones recientes de carácter filológico, histórico, religioso, artístico, filológico y literario. Las notas se limitarán —por la índole misma de la sección— a una breve referencia al contenido y, en ciertos casos, a un juicio crítico general que oriente sobre el valor de la obra. Han colaborado en la presente entrega los profesores Antonio Antelo, Jorge Páramo Pomareda y Jaime Jaramillo Uribe.

KARL JASPERS, *Bilan et perspectives*. Trad. de l'allemand par Hélène Naef et Jeanne Hersch. Paris, Desclée de Brouwer, 1956, 262 pp.

Obra importante, que instruye sobre la filosofía y los escritos de Jaspers. Presenta reunidos diez ensayos sobre: "La filosofía y la ciencia", "El espíritu europeo", "Condiciones y posibilidades de un nuevo humanismo", "La libertad en peligro y sus oportunidades de salvación", "La amenaza atómica", "En el camino de la filosofía", "Kierkegaard", "El profeta Ezzequiel", "Solón" y "La humanidad de Goethe".

A. A.

OLIVIER LACOMBE, *Chemins de l'Inde et philosophie chrétienne*, Paris, Alsatia, 1956, 170 pp.

El problema de los 'encuentros' Oriente-Occidente a la luz del pensamiento religioso y filosófico, ha cobrado nueva actualidad con motivo de la crisis europea en el plano de la hegemonía mundial. Emancípanse rápidamente del yugo blanco los pueblos de Asia y Africa en nombre de su nacionalismo, pero al mismo tiempo resisten espiritualmente a la civilización occidental. El cristianismo afronta, pues, realidades que exigen un sereno análisis de los factores tanto filosóficos como religiosos implicados en las inéditas situaciones actuales. Los PP. H. de Lubac, J. Daniélou, T. Ohm y otros, han examinado los aspectos históricos y presentes de esos encuentros. Olivier Lacombe, por su parte, contribuye como especialista en filosofías de la India a dilucidar las relaciones espirituales entre ambos mundos, el asiático y el occidental. La obra se compone de trabajos aparecidos en distintas revistas. Consta de tres secciones: presencia de la India en el mundo, Sócrates-Gandhi-San Francisco y emergencia de la filosofía cristiana. Es interesante la caracterización de Sócrates y Gandhi, así como el paralelo entre las doctrinas budistas y San Francisco

de Asís. Igualmente penetrantes son las páginas dedicadas al Occidente y el Oriente como orbes culturales, dentro de la consideración filosófico-religiosa a que los somete el A.

A. A.

LOUIS BRÉHIER, *Études de philosophie antique*, Préface de G. Davy. Avant-propos de P. M. Schuhl. Paris, Presses Universitaires de France, 1955, xxiv + 311 pp.

Para el insigne traductor de Plotino, la historia de la filosofía era el supuesto previo de una genuina cultura filosófica. En todos sus trabajos ha hecho síntesis, con esa maestría de quien no sólo dominaba monográficamente cada sector y figura del pensamiento antiguo, sino que abrazaba el conjunto de la especulación clásica en una imagen universal de los problemas: éticos, metafísicos, lógicos. Es una nueva síntesis, admirable por su profundidad intelectual y su claridad de visión, la que ofrece el desaparecido maestro con sus estudios, aquí reunidos, sobre los presocráticos, Platón, Aristóteles, los estoicos, Cicerón y su influencia, los epicúreos y escépticos, el neoplatonismo, etc.

A. A.

ANTON-HERMANN CHROUST, *Socrates: Man and Myth*, London, Routledge and Kegan Paul, 1957.

La investigación sobre el Sócrates histórico ha mostrado que sabemos muy poco sobre esta gran figura de la filosofía, que tanta influencia tuvo en la antigüedad y que ha seguido teniéndola en las épocas posteriores. Esta laguna en el conocimiento histórico es tanto más sorprendente cuanto que la época de Sócrates resulta suficientemente conocida. Sin embargo, el papel desempeñado por él en este período de la historia ateniense permanece en la oscuridad. Tan paradójica situación parece tener sólo una explicación: la tradición literaria alrededor de Sócrates

tes, nunca intentó, en realidad, ocuparse del Sócrates verdadero; más bien quiso crear una leyenda a su alrededor o, mejor, un conjunto de leyendas. Que Sócrates vivió, parece ser algo indiscutible; que fue una personalidad excepcional, es algo que se deduce del hecho de haber llegado a ser el centro de una brillante literatura. Pero las verdaderas razones o los hechos que llevaron a los autores socráticos a elevar a Sócrates a la categoría de figura central de sus obras, es algo que no puede establecerse a partir de la literatura socrática, aunque a veces percibamos una vislumbre de algunas de dichas razones y hechos. El libro de Chroust, profesor de la Universidad de Notre Dame, Ind., busca al hombre Sócrates detrás de la leyenda.

J. J. U.

JOHN P. ANTON, *Aristotle's Theory of Contrariety*, London, Routledge and Kegan Paul, 1957.

El profesor John P. Anton, de la Universidad de Nebraska, da por primera vez en este ensayo una interpretación comprensiva del principio de contrariedad (*contrariety*) y su papel en los diversos aspectos del pensamiento lógico, científico, cosmológico, categorial, metafísico y psicológico de Aristóteles. La unidad del tema es presentada con lucidez y tratada con el conocimiento riguroso de un *scholar* y la visión de un filósofo. La familiaridad del autor con la literatura filosófica pre-aristotélica lo ha capacitado para documentar sus hallazgos y para hacer más luz sobre la continuidad del pensamiento filosófico antiguo. Anton no se contenta con exponer los resultados concretos de su investigación, sino que suministra brillantes hipótesis sobre problemas palpitantes de la filosofía aristotélica. El lector encuentra en este libro un tratamiento verdaderamente crítico de la teoría aristotélica de los elementos, un nuevo intento de explicación empírica del problema de las categorías, lo mismo que una interpretación audaz de la na-

turalidad de la virtud y de la vida moral del hombre.

J. J. U.

RUDOLF SCHNEIDER, *Seele und Sein*, Stuttgart, Kohlhammer, 1957, 240 págs.

En su obra *Sein und Zeit* habla Heidegger de la 'interpretación de la antropología agustiniana —es decir, greco-cristiana— en relación con los fundamentos de la Ontología de Aristóteles'. Schneider sigue esta interpretación en su trabajo, que no es simplemente una acumulación de textos y citas, sino una verdadera interpretación sistemática de las doctrinas psicológicas agustinianas y aristotélicas, con lo cual el autor ofrece una valiosa contribución a la historia de la psicología antigua. Las conclusiones a que llega son interesantes y convincentes.

J. P. P.

R. J. FORBES, *Studies in Ancient Technology*, 4 vols., Leiden, E. J. Brill, 1955-1956.

El vol. I (1955, vii + 194 pp., 40 figs.) trata del betún y petróleo, de los comienzos de la alquimia y el suministro de aguas. El II (1955, vi + 215 pp., 38 figs.) explica los sistemas de irrigación y drenaje, las clases de molinos y el tráfico terrestre. El III (1955, vi + 268 pp., 40 figs.) versa sobre cosmética y perfumería, alimentación, cerveza, vino, conservación de viandas, pinturas, barnices y tintas. El IV (1956, vii + 257 pp., 37 figs.) informa sobre fibras y tejidos, lavado, blanqueamiento, tintorería, hilandería, costura, cestería, manufacturas, etc.

Estos ensayos representan una excelente aportación al conocimiento de la vida material en la antigüedad. Historiadores y arqueólogos, científicos y técnicos, disponen, efectivamente, de un magnífico instrumento de trabajo en los cuatro volúmenes que les brinda el profesor Forbes.

A. A.

JEAN LACROIX, *La sociologie d'Auguste Comte*, Paris, Presses Universitaires de France, 1956, 115 pp. (Coll. "Initiation philosophique", 21).

Buena exposición de la filosofía social comtiana, cuyos límites y originalidad muestra el A. Saint-Simon y Proudhon son estudiados asimismo para comprender el trasfondo ideológico del positivismo en orden a la sociedad. Concluye afirmando que el interés de Comte radica en su tentativa de superar el naturalismo sin admitir una verdadera trascendencia del hombre con relación a la naturaleza; pero, añade Lacroix, esta apuesta no podía ganarla Comte.

A. A.

BIANCA MAGNINO, *Storia del positivismo*, Roma, Ses-Mazaro, s. d. (1955?), 246 pp.

Luego de una introducción a los antecedentes comtianos, expone cómo se desarrolló el nuevo movimiento filosófico hasta su crisis, sobrevenida ya a fines del siglo XIX. Estudia también el positivismo en Italia, donde no predominó sobre otras corrientes intelectuales, como en Francia e Inglaterra. Señala su impacto en la pedagogía, el derecho, la sociología, etc., notándose especialmente su influjo en Lombroso (antropología criminal), Ferri, Ardigò y otros.

Bianca Magnino, consciente de que el positivismo ha sido superado por la filosofía reciente, ofrece en esta síntesis un cuadro acabado, inteligente, diáfano y exacto del movimiento inaugurado por Augusto Comte a mediados del XIX. Una vez más corrobora sus dotes de gran expositora, confirmadas por otro libro suyo: la *Historia de la Sociología* (trad. de E. Gómez Orbaneja, Madrid, Edit. "Revista de Derecho Privado", 1943).

A. A.

JULES CHAIX-RUY, *Ernest Renan*, Paris-Lyon, E. Witte, 1956, 514 pp. (Coll. "Problèmes et Doctrines", 10).

El A., conocido por sus trabajos sobre Vico y Pascal, había dedicado excelentes páginas a Renan en *De Renan à Jacques Rivière: dilettantisme et amoralisme* (Paris, Bloud & Gay, 1930). Esta nueva obra —una biografía en la que puede seguirse la evolución intelectual del famoso erudito— muestra cómo, aparte de su crisis religiosa, que culminó en la ruptura con la fe católica, el pensamiento de Renan se halla muy próximo al de Averroes. Chaix-Ruy señala certeramente las profundas afinidades entre ambos: p. e., el relativismo de la verdad, tan marcado en el semitista francés, relaciónase evidentemente con el filósofo musulmán.

A. A.

WILHELM ANZ, *Kierkegaard und der deutsche Idealismus*, Tübingen, 1956, 78 págs.

A través de su crítica a la filosofía idealista alemana, Kierkegaard consideró la existencia como el campo fundamental de un nuevo lenguaje teológico y filosófico. Este lenguaje es empleado por él con el fin de establecer, a la luz de una fe radicalmente inteligible, relaciones claras entre Iglesia, religión, moral, arte, ciencia y acontecer histórico, con lo cual ha influido notablemente en el pensamiento actual. Sin embargo, resulta difícil determinar lo que significa este nuevo lenguaje para la dialéctica existencialista, ya que en él han penetrado elementos de la tradición cristiana y del idealismo alemán. Investigar esta penetración es una de las más interesantes tareas de la investigación sobre Kierkegaard. Las consecuencias radicales y problemáticas a las cuales llegó Kierkegaard, derivan necesariamente de la dialéctica existencialista y traslucen que en Kierkegaard se han unido el concepto cristiano de persona y la absoluta subjetividad de la conciencia filosófica. Una incursión en estos problemas daría ocasión para probar nuevamente la validez de la formación de los conceptos según la teología evangélica.

J. P. P.

JULIÁN MARÍAS, *Filosofía actual y existencialismo en España*, Madrid, Edit. "Revista de Occidente", 1955, 376 pp.

Algunos de los estudios aquí recogidos vieron la luz en Buenos Aires y Bogotá ("La filosofía española actual", Buenos Aires, Espasa-Calpe Argentina, 1948, Col. "Austral", N° 804; "El existencialismo en España", Bogotá, Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional, 1953, que contienen las cuatro conferencias pronunciadas por el A. en esta ciudad el año 1951: "Presencia y ausencia del existencialismo en España", "La novela como método del conocimiento", "Ortega y la idea de la razón vital" y "La obra de Unamuno: un problema de filosofía"). Los trabajos añadidos son: "Lo que ha quedado de Miguel de Unamuno" (conferencia en Bilbao, febrero de 1954) y "La situación intelectual de Xavier Zubiri" (en el *Homenaje a Zubiri*, Madrid, Public. de la revista "Alcalá", 1953, pp. 167-178, que, juntamente con el agudo ensayo de Pedro Laín Entralgo, "Xavier Zubiri en el pensamiento español", pp. 137-158, tiene valor para los historiadores).

El A. dedica especial atención al gran pensador vasco y a Ortega. Hace de Unamuno el padre de la novela existencial, considerándole al propio tiempo adelantado del renacimiento kierkegaardiano, cuarenta o cincuenta años antes de que en Europa comenzase a atraer el interés filosófico el autor de *El concepto de la angustia*. Respecto a Ortega, sostiene también su prioridad con relación a Heidegger —cuyas tesis, sustancialmente, aparecen ya formuladas por Ortega en las *Meditaciones del Quijote*, Madrid, 1914, y otros ensayos, como el filósofo español recordó a su debido tiempo. Este nuevo libro del infatigable publicista que es Julián Marías constituye, en lo que atañe a su maestro, una bien fundada apología del raciovitalismo.

A. A.

ALAIN GUY, *Les philosophes espagnols d'hier et d'aujourd'hui*, 2 vols. Toulouse, Privat Editeur, 1956. Vol. I, "Époques et auteurs", vi + 410 pp. Vol. II, "Textes choisis", vi + 302 pp.

El A. se ha esforzado, con éxito, en determinar la influencia ejercida por cada pensador hispano y en indagar su contribución al acervo de la literatura filosófica, no ya peninsular exclusivamente sino universal. La selección se hace a partir de Ramón Llull y alcanza hasta los representantes contemporáneos vivos (treinta figuras del siglo xx y quince anteriores). La obra, erudita, ofrece una cuidada antología de autores (68 castellanos y 4 catalanes) sumamente oportuna, ya que viene a llenar en verdad una laguna importante dentro de la bibliografía. Omite deliberadamente a los autores latinos, árabes y judíos, por estimar que el pensamiento español se revela maduro en los escritores castellanos y catalanes. Se trata de una obra indispensable en todo seminario de filosofía española.

A. A.

Antología del pensamiento filosófico en Colombia (de 1647 a 1761). Selección de manuscritos, textos, traducción, introducciones por el doctor Juan David García Bacca. Nota preliminar de Cayetano Betancur. Bogotá, Biblioteca de la Presidencia de la República, 1955, 362 pp., ilustr.

Interesante aportación sobre algunos cultivadores notables de la filosofía en la época colonial: Agustín de Alarcón y Castro, P. José de Urbina, S. J., Fr. Jerónimo Marcos, O. F. M., P. Mateo de Mumbela, S. J., P. Juan Antonio Varillas, S. J., y P. Antonio Buenaventura, O. P., más un escrito anónimo titulado *Instituciones de Filosofía Moral*. El A. de la selección ha utilizado los fondos de mss. de la Biblioteca Nacional, del Colegio del Rosario y de la Academia de Historia. En las introducciones sitúa

a cada autor en su tiempo y analiza los temas tratados en su contenido e influencia. La versión del latín al castellano facilita el acceso a los textos. Mucho ayudan también los índices de las introducciones y de los textos escogidos. La obra corre parejas con otra del mismo A. sobre el pensamiento filosófico venezolano. Este género de investigaciones arroja poderosa luz sobre la historia intelectual de Hispanoamérica durante el dominio español, historia todavía por hacer.

A. A.

JOSEPH L. BLAU, *Filósofos y escuelas filosóficas en los Estados Unidos de América*. Versión española de Tomás Avendaño. México, Editorial Reverté, 1957, xii + 444 págs.

Existe un buen manual sobre la filosofía norteamericana, el de Herbert W. Schneider, traducido al español por el Fondo de Cultura Económica de México; pero su densidad y extensión implican cierto inconveniente didáctico, pues los estudiantes —así como el lector medio interesado en estos temas— prefieren obras más sumarias, más cómodas, sin perjuicio, claro está, de la calidad expositiva y filosófica. El profesor Joseph L. Blau, de la Universidad de Columbia, ha escrito un libro cuyas excelencias permiten considerarlo como el que reúne las condiciones deseadas: es claro, metódico, informado y breve.

“Este libro —dice su A.— no pretende abarcar todo el alcance de la filosofía norteamericana. No aspira a ser enciclopédico. Lo que se intenta aquí es una relación preliminar, recalcando el aspecto más formal de nuestra historia de la filosofía, para suministrarle al lector en general y al estudiante principiante un antecedente que les permita leer más filosofía norteamericana y más estudios sobre ella. Esta relación histórica se hace examinando, bajo diversos estímulos, diez “movimientos” o “escuelas” de “filosofía” (p. V del Prefacio). Trata, en efec-

to, del materialismo e inmaterialismo coloniales (cap. 1), la “Ilustración” en los Estados Unidos (cap. 2), la ortodoxia filosófica (cap. 3), los arrebatos juveniles en Nueva Inglaterra (cap. 4), la biologización de la filosofía (cap. 5), las variedades de idealismo (cap. 6), las perspectivas pragmáticas (cap. 7), las corrientes encontradas de idealismo (cap. 8) y la emergencia del naturalismo (cap. 9). Una bibliografía por capítulos (éstos, además, van anotados) y un índice de nombres y materias rematan el libro.

El A., muy acertadamente, para obviar la impresión de uniformidad que derivaría de una rigurosa exposición por escuelas, destaca las aportaciones individuales de los filósofos. Así, p. e., al tratar del pragmatismo estudia la significación particular de Charles Sanders Pierce, William James y George Herbert Mead; al ocuparse del naturalismo subraya la de George Santayana, Morris R. Cohen y John Dewey, etc.

A. A.

BRUNO BARON VON FREYTAG LÖRINGHOFF, *Logik: ihr System und ihr Verhältnis zur Logistik*, Stuttgart, W. Kohlhammer, 1955, 223 pp.

Este libro de von Freytag sobre la lógica y sus relaciones con la logística, se desarrolla siguiendo la convicción del autor de que la logística es un desenvolvimiento particular de la lógica pura. El libro está dividido en dos partes: la primera, dedicada a exponer la lógica pura, tradicional, y la segunda a estudiar las bases de la logística y sus relaciones con la lógica general. En ambas partes el autor no se limita a una exposición de rutina, sino que aporta explicaciones e investigaciones originales. El ensayo se cierra con una minuciosa bibliografía, que presenta el estado actual de la literatura lógica y logística, incluyendo numerosos trabajos del autor.

J. J. U.

G. H. VON WRIGHT, *Logical Studies*, London, Routledge and Kegan Paul, 1957.

El autor, profesor en la Universidad de Helsinki, era ya conocido por su libro *Tratado de la inducción y la probabilidad*. Los tres primeros estudios de su nueva obra se ocupan con la distinción entre forma y contenido del discurso y con la noción de verdad lógica. Los tres siguientes se refieren a la lógica modal. Uno de ellos estudia la analogía entre algunas modalidades y ciertos conceptos básicos de la ética y la filosofía del derecho. Otro desarrolla un nuevo sistema de lógica modal (*dyadic*) con interesantes aplicaciones a la teoría de las probabilidades. Igualmente trae el libro un precioso capítulo sobre el debatido problema de los condicionales (*if-then*). El tema es abordado en términos de afirmación (*asserting*) e intencionalidad, y el autor muestra que lo llamado "contrario a los hechos condicional" es un elemento no analizable e indispensable para dar cuenta de la idea de legalidad y conexión necesaria en la naturaleza. El capítulo final investiga el problema de la vinculación y propone una nueva definición en términos de demostrabilidad.

J. J. U.

2. RELIGIONES

H. DE GLASENAPP, *Les cinq grandes religions du monde*. Trad. de Pierre Jundt. Paris, Payot, 1954, 558 pp.

Ex-profesor de la Universidad de Königsberg y actualmente de indología e historia de las religiones en la de Tübingen, Helmuth von Glasenapp figura entre los más prestigiosos indianistas contemporáneos. Autor de libros notabilísimos (*Der Hinduismus*, 1922; *Der Jainismus*, 1925; *Der Buddhismus in Indien und im Fernen Osten*, 1936; *Brahma und Buddha*, 1ª ed. 1926; 2ª ed. rev. 1936; trad. francesa, Paris, Payot, 1937; *Die Philosophie der Inder*, 1949; trad. fr., Paris, Pa-

yot, 1951), domina el vasto y complejo panorama de la espiritualidad asiática.

Este nuevo libro constituye una prueba más de la exhaustiva formación orientalista de Glasenapp, tanto como de su profunda sensibilidad religiosa. Fiel al método comparado, afirma se debe conocer la experiencia religiosa de la Humanidad en todas sus grandes formas, para poder valorar con criterio objetivo las manifestaciones de lo sagrado en las altas culturas.

El manual —démole este nombre, porque en rigor es una obra didáctica, hecha según los cánones universitarios, aunque se dirija a un público más extenso— consta de tres partes: I, "Las religiones de la ley cósmica eterna" (brahmanismo o hinduismo, budismo y 'universismo' chino). II, "Las religiones de la revelación histórica de Dios" (cristianismo e Islam). III, "Las cinco grandes religiones mundiales en sus oposiciones y acuerdos".

"En la primera y segunda parte de esta obra —dice el A.— he intentado describir brevemente la naturaleza y evolución de las tres grandes religiones orientales y de las dos occidentales. He insistido, para unas y otras, en presentar el sistema metafísico de ideas dentro del cual el sentimiento y la voluntad tienen su expresión claramente perceptible, sólidamente delimitada, visible. Al obrar así me he apoyado en los textos dogmáticos que la mayoría de los teólogos de cada creencia estima normativos. Esta exposición es, por ello, intencionalmente descriptiva, pues no corresponde a la ciencia histórica desarrollar en sentido místico las doctrinas de un sistema de fe —elaboradas al hilo de la historia—, interpretándolas simbólicamente desde un punto de vista psicológico, modernizándolas. He creído también esencial mencionar todas las confesiones y sectas importantes de cada religión, ya que solamente así revelase con nitidez la extraordinaria diversidad de formas en que se manifiesta una religión histórica.

“La tercera parte comprende un estudio comparativo de las cinco religiones, destinado a iluminar lo que las separa entre sí y lo que las une. El último capítulo está dedicado a la verdad contenida en las religiones. Trata de los distintos caminos a través de los cuales se ha ensayado la manera de conciliar una multitud de credos con la exigencia según la cual no puede haber más que una verdad, común a todos” (pp. 6-7).

Aunque, probablemente, las ideas del A. a este respecto se presten a controversia, no cabe duda que *Les cinque grandes religions du monde* es una obra concebida y realizada científicamente, con claridad, con método y con sabiduría.

A. A.

RAFFAELE PETTAZZONI, *L'onniscienza di Dio*, Torino, Einaudi, 1955, xxvi + 684 pp. (Coll. di Studi religiosi, etnologici e psicologici, XXIV).

Profesor de historia de las religiones en la Universidad de Roma, es Pettazzoni autoridad indiscutible en este campo. Le debemos, como fundador y director de la colección, veinticinco tomos de importantísimos *Studi e materiali di Storia delle religioni*. Ha publicado, además, trabajos sobre el zoroastrismo, la religión griega, el Ser celeste en las creencias primitivas, los misterios, la confesión de los pecados, los mitos y leyendas de todo el mundo, etc. En 1954 comenzó a dirigir *Numen*, revista internacional de historia de las religiones, editada por Brill en Leiden. Y tan copiosa labor ha hecho de Pettazzoni un especialista en todas las religiones, uno de los sabios, como ha dicho Mircea Eliade, más raros hoy día, pues se trata de una especie pronta a extinguirse.

Su amplísima visión de los problemas religiosos en cada círculo de cultura se comprueba también aquí: la omnisciencia de Dios, tema central del libro, pue-

de documentarse entre los pigmeos y egipcios, entre los chinos y pueblos mediterráneos, entre los mexicanos e hindúes, entre los bálticos, uralo-altaicos, celtas y germanos. “El Ser supremo — escribe — es el que provee... a las necesidades existenciales del hombre. Así como en las primitivas culturas agrícolas el Ser supremo es la Tierra Madre, porque de ella brota el sustento del hombre, y en las culturas pastoriles el Ser supremo es el Padre celestial, porque del cielo baja la lluvia que hace surgir y crecer la hierba indispensable para el pasto de los rebaños y aun para la vida humana, así también en las culturas de cazadores el Ser supremo es el Señor de los animales, porque de él depende la captura de las bestias salvajes y el éxito en la caza, que para el hombre tiene importancia vital”.

Pettazzoni subraya los íntimos vínculos entre el folklore y la historia de las religiones.

A. A.

U. CHATERJII, *Comprendre la religion hindoue*, Paris, Olivier Perrin, 1955, 114 pp.

Interesante obra sobre la piedad y espiritualidad hindúes, más que sobre las ideas filosóficas de los darçana. Expone, desde dentro, la unidad de la vida religiosa hindú, sin descuidar tampoco su variedad de formas. Presenta así las grandes direcciones espirituales de la India como aspectos múltiples de una común tradición religiosa. El vishnuísmo, el shivaísmo, el sakhtismo, etc., son estudiados conforme a tal interpretación, sobre los textos y en sus hechos significativos. En la obra no se hallarán análisis sistemáticos, pues el A. sostiene la relatividad de las formas religiosas y su diversidad en cuanto a las manifestaciones de lo divino.

A. A.

P. HENRI DE LUBAC, S. J. *Amida, Paris*, Editions du Seuil, 1955, 360 pp. (Coll. "Aspects du Bouddhisme").

El ilustre teólogo, profesor de historia de las religiones en la Facultad de Teología Católica de Lyon y gran conocedor del Extremo Oriente, ocupase del amidismo o budismo popular y sentimental (*Amida*, del sánscrito *Amitábha*, uno de los grandes *Buddhas* del *Mahâyâna*), fe que puede resumirse en la fórmula: "Adoración al *Buddha Amitábha*". En el Japón se denomina "Nembutsu"; en China, "Namo-o-mi-to-fo". El P. de Lubac bosqueja históricamente esta doctrina, desde la India hasta el Japón, pasando por Indochina y el Imperio del Medio. Los capítulos II y XII versan sobre las relaciones entre ortodoxia budista y amidismo. Importante contribución al estudio de la penetración cristiana en el Japón es el capítulo XIII. Índice de nombres propios.

A. A.

P. ANDRÉ RÉTIF, S. J., *Catholicité*. Paris, A. Fayard, 1956, 124 pp. (Coll. "Je sais, je crois", 87).

Examina e ilustra el concepto de "catolicidad" apoyándose en los eclesiólogos actuales más autorizados (los PP. Congar, de Lubac, etc.). Como se trata de un concepto susceptible de estudio histórico, el A. traza su curso desde el Antiguo y el Nuevo Testamento, deteniéndose en el análisis de dos tipos o formas de catolicidad: la esencial y la progresiva. Muestra, siempre con un criterio histórico, que la Iglesia rechaza todo particularismo, admite la diversidad de los ritos orientales y se adapta a todos los pueblos y épocas. Señala el P. Rétif la catolicidad del glorioso reinado de S. S. Pío XII y termina invocando la unión de los cristianos.

A. A.

L'Eglise, l'Occident, le Monde, Paris, A. Fayard, 1956, 190 pp. ("Recherches et débats du Centre catholique des intellectuels français").

Colección de importantes testimonios sobre las relaciones entre el Occidente y los pueblos extraeuropeos en orden a la acción misional. Plantéanse los interrogantes siguientes: "¿No está la Iglesia, en su apostolado universal, excesivamente apcgada a formas y conceptos demasiado occidentales?" "¿No corre el riesgo de verse arrastrada en el retroceso general de lo europeo ante los nacionalismos asiáticos y africanos?" P. H. Simon y Daniel Rops examinan la cuestión "¿Qué es el Occidente?". El abbé J. Despont subraya la constante preocupación de la Iglesia por respetar las culturas no occidentales, aunque el asunto de los ritos chinos parece contradecir tal actitud. El P. Abd-el-Jalil, O. Lacombe, el P. Houang, el P. Lelong, el abbé Sastre, G. F. Pardo de Leygonier, el P. Gaete, etc., exponen sus pareceres sobre el Islam, la India, China, el Japón, el Africa negra y Suramérica, respectivamente, en relación con el tema debatido.

El Centre Catholique des Intellectuels Français aboga por una solución prudente, intermedia: ni occidentalismo exclusivo ni capitulación europea ante concepciones y doctrinas exóticas.

[Una buena obra que documenta asimismo sobre estas cuestiones —particularmente en lo relativo a la India, China y el Japón— es la de TH. OHM, O. S. B., *Crítica de Asia sobre el Cristianismo de Occidente*, trad. espñ., Buenos Aires, Desclée de Brouwer, 1950].

A. A.

JEANNE ANCELET-HUSTACHE, *Maître Eckhart et la mystique rhénane*, Paris, Editions du Seuil, 1956, 192 pp. (Coll. "Les Maîtres spirituels", 7).

La autora lleva especializándose desde hace años en el estudio de los místicos

renanos, con quienes aparece tan relacionado el movimiento de la devotio moderna. En este libro se ocupa también de Tauler y Suso. Añade textos extraídos de las Instrucciones espirituales, del Libro de la consolación divina y de los Sermones de Eckhart. Merecen anotarse el comentario —un estudio de la mística alemana anterior a Eckhart—, la biografía del gran maestro dominico situándolo en su época, los escritos latinos y alemanes de Eckhart y la influencia que ejerció. La bibliografía es muy completa.

Puede concluirse, a la vista del libro de Mme. Ancelet-Hustache, que multitud de cuestiones oscuras y de puntos críticos relacionados con Meister Eckhart, han sido dilucidados por la investigación reciente; pero su doctrina mística sigue atrayendo el interés, ya que no aparece todavía muy definida, quizá por los neologismos que Eckhart emplea para expresar mejor su pensamiento. La importancia que este místico renano tiene, no sólo como tal sino como iniciador de nuevas direcciones en filosofía, ha sido subrayada por Heimsoeth y otros autores. Mme. Ancelet-Hustache presta, pues, un servicio muy valioso al historiador de la filosofía. Su libro tendrá que ser utilizado, de ahora en adelante, junto con los de W. Preger, A. Dempf, K. Oltmann, G. Fischer, G. della Volpe y G. Faggin, profundos conocedores de Eckhart y la mística especulativa alemana.

A. A.

CHANOINE CRISTIANI, *Brève histoire des hérésies*, Paris, A. Fayard, 1956, 128 pp. (Coll. "Je sais, je crois", 136).

Esta enciclopedia católica cuenta con títulos interesantes para el historiador de la cultura: entre ellos el nuevo libro del canónigo Cristiani, especialista en los siglos XVI y XVII. Dedicó aquí más atención a los primeros tiempos del cristianismo y a los modernos que al Medioevo, defecto del libro que merece anotarse. Llega hasta la condenación del modernismo en la encíclica *Pascendi* (1907) de S. S.

Pío X. El último capítulo está consagrado al movimiento ecuménico desde 1910. Podrían hacerse a la obra otros reparos, aparte del anterior: distinción no muy clara entre herejía y cisma (cf. la p. 63, acerca de la ortodoxia) y datos bibliográficos demasiado generales.

A. A.

CHANOINE CRISTIANI, *Calvin tel qu'il fut. Textes choisis, traduits du latin et de l'allemand, et annotés par le...* Paris, A. Fayard, 1955, 254 pp. (Coll. "Textes pour l'histoire sacrée").—El mismo, *Luther tel qu'il fut. Textes choisis, etc.* Paris, A. Fayard, 1955, 255 pp. (id. id.).

Dirigida por Daniel Rops, esta colección satisface una necesidad de los estudiosos y del público culto en general, que desean tomar contacto con las fuentes del pensamiento religioso. Gracias al canónigo Cristiani —familiarizado con la historia espiritual de Europa durante la Reforma y Contrarreforma— disponemos de una buena antología para ilustrar las doctrinas protestantes desde un punto de vista católico. En las introducciones se resumen las vidas de ambos herejes. Interesa destacar, sobre todo, la utilidad de los textos luteranos, porque hacen luz sobre su personalidad y evolución espiritual desde 1515 hasta 1520. El A. estima que el ex-agustino de Erfurt era hombre ambicioso y "esprit luciférien".

A. A.

MARVIN H. POPE, "El" in the Ugartic Texts, Leiden, E. J., Brill, 1955, x + 116 pp.

El, dios supremo del panteón canaano, es un nombre común en las lenguas semíticas (exceptuado el etiope) y se traduce corrientemente por "dios". Según su etimología, expresa la idea de poder, de fortaleza; pero también sirve para designar, como nombre propio, al gran Dios canaano, cuya pareja es Ashéráh. Los textos ugaríticos permiten afirmar

que El se empleó como nombre propio de un dios específico, hecho importante para el estudio de las religiones semíticas. Junto a Ba'al, Hadad, 'Anat, etc., encontramos, por tanto, a El, señor de los dioses, rey, "creador de la Creación", sabio y juez por excelencia. Todas las cuestiones son objeto de ponderado examen por parte del A.

A. A.

JOHN GRAY, *The KRT Text in the Literature of Ras Shamra*, Leiden, E. J. Brill, 1956, iv + 63 pp.

El interés del texto KRT (Keret) reside en que no es exclusivamente mitológico, sino que contiene un mito social importante en la vida canaana. Sus interpretaciones (desde que C. Virolleaud emprendió la traducción de los textos ugaríticos en la revista *Syria* y en libros cuya consulta es inexcusable: cf. *La légende de Keret, roi des Sidoniens*, Paris, Geuthner, 1936) varían según los autores. Unos, en efecto, creen descubrir el recuerdo de alguna guerra; otros, por el contrario, sostienen que se trata de una pura ficción mitológica, o de un texto de carácter litúrgico y ritual, o de un poema vagamente histórico, al que se han incorporado elementos legendarios y adaptaciones rituales... Su valor, de todos modos, es grande para conocer la sociedad y el pensamiento canaanos. Gray subraya el papel desempeñado por las mujeres, especialmente en los ritos de lamentación o funerarios.

A. A.

SIR CHARLES MARSTON, *La Bible a dit vrai*. Traduit de l'anglais par Luce Clarence. Ed. rev. et mise à jour par Patri- ce Bousset. Paris, Plon, 1956, ii + 335 pp., 62 ill. h. t. et 6 cartes (Coll. "D'un monde à l'autre").

Adaptación francesa de dos obras cuyo autor, Sir Charles Marston, se ha dado a conocer del gran público por sus

aficiones arqueológico-bíblicas. Las ediciones inglesas, y ésta francesa, han obtenido una acogida que puede considerarse tan favorable como la de... Y la Biblia tenía razón, de Keller (obra, sin embargo, sería dentro de su carácter divulgador). Pero tal best-seller no se justifica ante la ciencia. El A. adolece de impreparación, falla gravísima que le hace incurrir en afirmaciones mal fundamentadas histórica, filológica, arqueológica y hasta dogmáticamente. En su entusiasmo de "dilettante" acepta como hechos demostrados hipótesis aventuradas, formula juicios inexactos y pretende suministrar "pruebas" que no son, realmente, sino construcciones arbitrarias e incluso fantásticas. En vez de seguir, por ejemplo, la cronología corta para la historia de Egipto (generalmente empleada por los egiptólogos en la actualidad), prefiere la cronología larga de Flinders Petrie, ya desechada. Hay, además, errores de transcripción (v. gr., Lakhis por Lakish, etc.), y el último capítulo, sobre los rollos del Mar Muerto, es mediocre. Las fotografías, en cambio, deben elogiarse.

A. A.

EDMUND WILSON, *Los rollos del Mar Muerto*. El descubrimiento de los manuscritos bíblicos. Trad. de Emma S. Speratti Piñero. México, Fondo de Cultura Económica, 1956, 125 pp. (Col. "Breviarios", 124).

El interés de este bosquejo estriba en el ágil estilo periodístico, de buena ley (el autor es colaborador de la revista *New Yorker*), que llega a cautivar poderosamente la atención del lector y divulga los conocimientos más importantes sobre los hallazgos del desierto de Judá (Qumrán, Murabb'at, etc.), célebres desde 1947 por tratarse de manuscritos hebreos, bíblicos y de otro orden, correspondientes al período comprendido entre los siglos II a. de J. C. y I de J. C. (Según la cronología basada en el examen paleográfico, en la cerámica y en las

monedas, entre el último tercio del siglo II a. de J. C. y el año 68 de la Era cristiana; pero, según el método del radiocarbono, entre 168 a. de J. C. y 233 de J. C.; las hipótesis difieren y continúa la discusión).

El librito se divide en seis capítulos: "El metropolitano Samuel", "La secta esenia", "El monasterio", "El Maestro de Justicia", "¿Qué habría dicho Renán?" (exposición de las teorías de Dupont-Sommer) y "El general Yadin". Todos ellos informan suficientemente al lector medio sobre el importante descubrimiento, los manuscritos aparecidos y sus vicisitudes en manos de los beduinos y su intermediario el comerciante bethlemita Kando, los sabios que se consagran a su estudio, las excavaciones practicadas en el emplazamiento del supuesto monasterio esenio, las teorías sobre la comunidad de Qumrán y sus doctrinas, etc.

A. A.

JOHN MARCO ALLEGRO, *Los manuscritos del Mar Muerto*. Trad. del inglés por M. Fuentes Benot. Madrid, Aguilar, 1957, 278 pp., 42 ilustr. y 2 mapas.

Exposición muy completa y objetiva sobre los famosos mss. de Qumrán y otros lugares: historia de los rollos (descubrimiento, compra, edición); excavaciones de Harding y el P. De Vaux; el origen de la secta, su vida y disciplina; creencias que revelan los mss.; problemas bíblicos relacionados con ellos; afinidades doctrinales y formales entre la comunidad de Qumrán y la Iglesia; el mesianismo de la secta; Jesús a la luz de los hallazgos; y cuatro apéndices muy interesantes, que se refieren a San Juan Bautista, otros descubrimientos históricos de cuevas y sus filiaciones con la secta de Qumrán, Murabb'at y el rollo de cobre (encontrado en 1952), que es un enigmático inventario de los bienes atesorados (?) por la secta. Merece atención especial la bibliografía, porque reúne casi todos los trabajos aparecidos hasta

1955 y da una idea cabal del interés que los mss. han despertado en los medios científicos. Se añade un índice bíblico. Las fotografías son un valioso complemento de la obra.

John M. Allegro, el joven profesor de filología semítica de la Universidad de Manchester, forma parte del equipo internacional de sabios (el P. Milik, Mgr. Skehan y él) que, bajo la supervisión del P. Roland de Vaux, O. P., ordenan los fragmentos por grupos y proceden a su meticoloso estudio en Jerusalén. Conoce, pues, de cerca los mss. y todas las cuestiones críticas relacionadas con ellos.

A. A.

3. GEOGRAFÍA E HISTORIA

A) OBRAS GENERALES.

MAX SORRE, *Les migrations de peuples*, Essai sur la mobilité géographique. Paris, Flammarion, 1955, 266 pp.

El hombre es viajero por naturaleza: su movilidad instintiva le conduce a nuevos habitats, no sin choques y conflictos con otros grupos cuando la migración se realiza en masa (*Völkerwanderung*). Primeramente marcharon los cazadores paleolíticos y los seminómadas neolíticos; más tarde, también los sedentarios, los agricultores, sienten el impulso fáustico y se dirigen hacia otras tierras más propicias. La Alta Asia, ese centro milenario de dispersión étnica, se halla presente en el origen de algunos grandes movimientos migratorios: basta recordar las oleadas prehistóricas y, sobre todo, las invasiones de los hunos (*hiung-nu*), que pondrían en conmoción a los germanos y acelerarían el fin de Roma como Imperio; las de los húngaros, ávaros, turcos, mongoles, etc., para no hablar de las ocurridas entre los milenios III y I a. de J. C.

Las últimas guerras mundiales han replanteado el complejo problema de las migraciones: son las "personas desplaza-

das", los "tránsfugas" de cada pueblo afectado por la crisis universal. Se han registrado, incluso, deportaciones en masa, que hacen evocar las tristemente célebres de Asiria y Babilonia. Hoy día África, Asia y América presencian una transformación causada por los factores económicos y las técnicas, que repercuten sobre la mano de obra poniéndola en movimiento. Las fuerzas que operan actualmente dentro de los límites —cada vez más reducidos— del Planeta, exasperan la movilidad de las masas.

Sorre aborda todas estas vitales cuestiones con espíritu crítico y hasta con sensibilidad literaria. Autor de unos excelentes *Fondements de la Géographie humaine*, domina todos los aspectos que conciernen a las migraciones. En su nuevo libro hallará el lector interesado en la demografía, la economía política, etc., datos muy aprovechables sobre las condiciones generales que rigen los movimientos de pueblos. Es también obra utilísima para el historiador.

A. A.

KARL LÖWITH, *El sentido de la Historia*. Implicaciones teológicas de la Filosofía de la Historia. Trad. del inglés por Justo Fernández Buján. Madrid, Aguilar, 1956, xv + 322 pp.

Este importante libro de Karl Löwith, profesor de la Universidad de Heidelberg y docente, por espacio de varios años, en los Estados Unidos, apareció en alemán con el título *Weltgeschichte und Heilsgeschehen* (Stuttgart, Kohlhammer, 1953, 231 pp.), es decir, "Historia Universal y acontecer salvífico". Retrospectivamente —conforme a un plan que el A. justifica en la Introducción— pasa revista a las teorías de Burckhardt, Marx, Hegel, Proudhon, Comte, Condorcet, Turgot, Voltaire, Vico, Bossuet, Joaquín de Fiore, San Agustín y la Biblia, como representantes máximos de posiciones interpretativas que, para Löwith, tienen una fundamentación clásica y teológico-cristiana; pues, según afirma el traductor en

la nota preliminar sintetizando las ideas del A., "todo el pensamiento de Occidente sobre la Historia está moldeado, o bien en la concepción clásica del mundo, o bien en la fe cristiana en el reino de Dios; aunque mezcladas algunas veces —como sucede en la obra de Toynbee—, ambas son en principio irreconciliables" (p. xiv).

El pensamiento de Occidente, "cristiano por derivación, puesto que arranca del sustrato bíblico", y anticristiano "por consecuencia, ya que su eje está constituido por la laica noción de progreso", ha transformado "la fe original en la salvación por una creencia en el progreso, en un progreso siempre creciente, mediante el cual se supone que la Historia se redime a sí misma" (p. xv). Tal secularización de la filosofía de la Historia entre los siglos XVIII y XIX es la que analiza Löwith con indiscutible maestría, exponiendo a la vez los ensayos anteriores de comprensión del acontecer histórico sub *specie aeternitatis*, ordenados al fin supratemporal del hombre y, formulando, en última instancia, una crítica de la razón histórica.

Dos interesantes apéndices sobre las modernas transfiguraciones del joaquinismo (Lessing, Hegel, Schelling, Merzkovskij, Möller van den Bruck, Nietzsche) y la revisión nietzscheana de la doctrina del eterno retorno, ponen digno colofón a la obra, que revela una sólida información.

A. A.

RUDOLF BULTMANN, *Geschichte und Eschatologie*, Tübingen, J. C. B. Mohr (Paul Siebeck), 1957, 185 pp.

Recoge este libro de Rudolf Bultmann, profesor de la Universidad de Marburg, las lecciones dictadas por el gran teólogo alemán en la Universidad de Edimburgo (Gifford Lectures), en la primavera de 1955, publicadas primero en inglés bajo el título de *History and Eschatology*. En expresa y rigurosa controversia con el pensamiento histórico del

pasado y con la filosofía de la historia contemporánea (Spengler, Toynbee, Dilthey, Croce, Jaspers, Butterfield y Collingwood), Bultmann deduce su propia posición, al tiempo que da una nueva base a la polémica con el pensamiento histórico de los autores mencionados. El contenido de la obra, por capítulos, muestra la amplitud del tratamiento dado por Bultmann al tema y la importancia que la idea escatológica tiene en su teoría de la historia, tema que también ha tratado en nuestros días otro filósofo alemán, Karl Loewith, en su ensayo *Weitgeschichte und Heilsgeschehen*. (La Historia Universal y la teología de los pueblos occidentales). Los capítulos de la obra de Bultmann son los siguientes: I. El problema de la historia y de la historicidad (La pregunta por el sentido de la historia). II. La comprensión de la historia en los tiempos precristianos. III. La comprensión de la historia bajo la influencia de la escatología. IV. El problema de la escatología. A) La historización y la neutralización de la escatología en el cristianismo de los primeros tiempos. V. El problema de la escatología. B) La secularización de la escatología en el transcurso de los siglos. VI. El historicismo y el naturalismo de la historia (contribución a la pregunta por el sentido de la historia). VII. La pregunta por la posición del hombre en la historia. VIII. La esencia de la historia: A) El problema de la hermenéutica. IX. La esencia de la historia: B) Historia y existencia humana. X. Fe cristiana e historia.

J. J. U.

K. R. POPPER, *The Poverty of Historicism*, London, Routledge and Kegan Paul, 1957.

"La miseria del Historicismo" es una crítica devastadora de la creencia en las leyes históricas, o en la existencia de leyes sociales o leyes del progreso. Aparte de una exposición de las doctrinas que el autor (profesor de lógica y metodolo-

gía científica en la Universidad de Londres) considera perniciosas y de las ideologías que puedan basarse en ellas, hay en este ensayo también una exposición sistemática del carácter que deben tener los métodos de las ciencias sociales. La obra contiene capítulos sobre: la distinción entre predicción y profecía; la idea de tendencia; la explicación histórica; la racionalidad y el método "cero"; el rol de las instituciones planeadas y no planeadas.

El libro es un complemento de la obra del mismo autor *La sociedad abierta y sus enemigos*, pero puede considerarse también como independiente. Los diversos capítulos que componen la obra aparecieron primero como artículos en la revista *Economica* (1944, 5). Existe ya traducción francesa e italiana del libro del profesor Popper que reseñamos.

J. J. U.

EUGÈNE CAVAIGNAC, *Étude synoptique des civilisations*, Paris, Les Belles Lettres, 1955, 2 vols., iv + 248 pp., 14 cartes dépl. h. t.

Cuando un maestro como E. Cavaignac, autor de numerosos trabajos sobre historia antigua y de un buen manual de Cronología (cf. la 3ª ed., rev. y aum., Paris, Payot, 1946), resuelve en el ocaso de su vida laboriosa componer un esquema del desarrollo cultural de la Humanidad, tenemos que recibirlo con beneplácito. Siguiendo el plan de la *Histoire du monde* dirigida por él, concede mayor extensión a las civilizaciones orientales que a la Edad Contemporánea, lo cual es totalmente admisible, no sólo en razón de su importancia sino también por motivos legítimos de periodización histórica.

A. A.

B) HISTORIA ANTIGUA. ARQUEOLOGÍA ORIENTAL Y CLÁSICA.

P. VAN DER MEER, *The Chronology of Ancient Western Asia and Egypt*.

2nd revised edition. Leiden, E. J. Brill, 1955, vii + 95 pp. ("Documenta et Monumenta Orientis Antiqui", vol. II).

El texto ha sido completamente refundido a la vista de los últimos trabajos y fechas que, desde la primera edición (1947), han arrojado poderosa luz sobre la cronología antigua. Expónense los más recientes y seguros métodos de datación, tanto para los períodos predinásticos como para los históricos, especialmente en orden a la historia egipcia. El A. se pronuncia por la "cronología corta".

A. A.

PIERRE MONTET, *Isis*, Paris, Hachette, 1956, 272 pp., 1 carte.

El gran orientalista francés P. Montet, conocido por sus obras de divulgación sobre Israel y la historia de la Biblia, Egipto en la época de los Ramésidas y, especialmente, por sus excavaciones en Tanis desde 1939 (completando las de Mariette y Flinders Petrie), posee una rica experiencia arqueológica, la cual exhibe en esta síntesis dedicada a las etapas de la egiptología y sus métodos; síntesis dirigida no tanto a los especialistas como a un público más extenso, interesado en la civilización nílota. El título corresponde bien a la índole de estas investigaciones —las arqueológicas—, pues así como Isis logró reconstituir los miembros dispersos de Osiris, así también el egiptólogo (y todos cuantos aspiran a rehacer en líneas generales, aproximadas siempre, la historia de los pueblos antiguos), tiene que explorar el Valle del Nilo, los desiertos y las regiones vecinas para poner orden en los materiales fragmentarios sustraídos a la acción del tiempo. P. Montet, arqueólogo militante, divulga estos conocimientos en un grato estilo literario.

A. A.

SVEND AAGE PALLIS, *Early Exploration in Mesopotamia. With a List of the Assyro-Babylonian Cuneiform Texts Published before 1851*. Copenhagen, Ejnar Munksgaard, 1954 (?), 58 pp. (Hist. fild. medd., bind 33, nr. 6).

El A., especialista en historia de las religiones y, desde 1943, profesor de la materia en la Universidad de Copenhague, ha consagrado particular atención a los temas mesopotámicos. Es muy estimado, por ejemplo, su trabajo sobre el festival Akitu de Babilonia. Ocupase en este opúsculo de las exploraciones verificadas en Asiria con anterioridad a 1842, es decir, antes de Botta y Layard; así como de los relatos de viajeros modernos (J. Cartwright, Th. Herbert, Pietro della Valle, Carsten Niebuhr, J. de Deauchamp y C. J. Rich). Suministra detalles precisos y nuevas observaciones. También resume la historia de la escritura cuneiforme hasta 1846, enumera las antigüedades mesopotámicas —públicas y privadas— y las inscripciones conocidas antes de 1842. Por último, añade un índice cronológico de todos los textos publicados con anterioridad al año 1851; feliz iniciativa, pues no existía ninguno semejante hasta la fecha.

El trabajo del profesor Svend Aage Pallis es, por consiguiente, valioso para los estudiantes de asiriología y de historia antigua en general.

A. A.

DR. GEORGES CONTENAU, *Les civilisations anciennes du Proche-Orient*, 3e éd., Paris, Presses Universitaires de France, 1955, 128 pp., 3 cartes (Coll. "Que sais-je?", N° 185).

El veterano asiriólogo que es Conteau brinda en este librito una clara síntesis de la historia del Asia Anterior. Dedicó nueve capítulos a la geografía (I), los pueblos, lenguas y escrituras del Asia Occidental (II), la religión (III), las ciencias y letras (IV), las artes y técnicas (V), las instituciones y relaciones ex-

teriores (VI) y la historia política (VII, VIII y IX). Con respecto a la 1ª edición (1945), hay que consignar modificaciones en la cronología (períodos pre y protohistóricos) y bibliografía, pues se suprimen algunos títulos de las ediciones anteriores para sustituirlos por otros de trabajos que representan mejor el estado actual de las cuestiones. Cítanse, p. e., el *Manuel d'archéologie biblique*, t. II (1953), de A. G. Barrois; *The Hittites*, de O. R. Gurney (1952); las investigaciones recientes de A. Parrot, G. Dossin y Ch. F. Jean sobre la ciudad de Mari; las de R. Ghirshman acerca del Irán (principalmente Susa), etc. También incluye otras publicaciones de Contenau posteriores a 1945, como *La vie quotidienne à Babylone et en Assyrie* (1951).

Constituye, pues, una sugestiva iniciación al estudio del Oriente Próximo, recomendable por su sencillez y, al mismo tiempo, por su elevado tono didáctico. Es, sin duda alguna, dentro de su carácter, un bosquejo que representa el *point de* nuestros conocimientos históricos sobre el Asia Anterior.

A. A.

C. W. CERAM, *Le secret des Hittites*. Traduit de l'allemand par H. Daussy. Paris, Plon, 1955, 302 pp.

El A. es ya conocido por la traducción al español de su otra obra, *Dioses, tumbas y sabios* (Barcelona, Ediciones Destino, 1953), que ha subtitulado con gran acierto "La novela de la Arqueología", y que lleva un prólogo del competente prehistoriador y americanista Luis Pericot.

La civilización hitita suscitó, en rigor, el interés científico desde 1906, cuando Hugo Winckler exhumó Hattusas, la capital de aquel Imperio, actualmente Boghaz Köi. En los años de la primera guerra mundial, el checo B. Hrozný clasificaba el hitita entre las lenguas indoeuropeas, recorriendo así el velo que tanto embarazo causaba a filólogos e historia-

dores. Desde 1916, en que demostró Hrozný su sensacional desciframiento, no han cesado las investigaciones en torno al pueblo y el Imperio hititas. El desciframiento del hitita jeroglífico ha hecho también notables progresos durante las últimas décadas, pudiendo ser considerados seguros los resultados obtenidos por H. Bossert, profesor de la Universidad de Estambul (le debemos, asimismo, el hallazgo y estudio de la inscripción bilingüe de Karatepe), G. Bonfante, A. Goetze, etc., precedidos —lo que era de esperar, dada su veteranía— por Hrozný desde 1931.

El nuevo libro de Ceram —periodista que se ha distinguido por su afición a los temas arqueológicos— resume admirablemente para el gran público el estado de las cuestiones. Inicia al lector no especializado en los problemas arqueológicos, lingüísticos e históricos, delineando a grandes rasgos la evolución político-cultural de los hititas en páginas bien elaboradas. Ha reunido, además, bellas fotografías, planos, etc., que facilitan la comprensión del texto. Añade una copiosísima bibliografía —quizá desproporcionada—, un cuadro cronológico y un esmerado índice. La obra acaba de traducirse al español (Barcelona, Destino, 1957).

Ceram da, en cierto modo, ejemplo a los sabios como divulgador de técnicas y disciplinas reservadas, por lo común, a iniciados. El lector medio, una vez leído este libro, posee suficientes elementos de juicio para valorar los esfuerzos realizados por la erudición orientalista a fin de penetrar el "secreto de los hititas".

Últimamente van apareciendo libros que, escritos por *amateurs*, resultan útiles y estimulantes. Recordemos, p. e., los dos volúmenes de Marcel Brion sobre *La resurrección de las ciudades muertas* (Paris, Payot, I, 1948, y II, 2ª. ed., 1949), prologados por dos orientalistas de fama mundial: el Dr. G. Contenau y R. Grousset.

Sin embargo, pese a los innegables méritos del libro de Ceram, el estudiante uni-

versitario deberá acudir también a otras exposiciones (v. gr., la de O. R. Gurney, *The Hittites*, London, Penguin Books, 1952).

A. A.

SABATINO MOSCATI, *Histoire et civilisation des peuples sémitiques*. Ed. franç. rev. et mise à jour par l'auteur. Paris, Payot, 1955, 238 pp., 4 cartes.

Sabatino Moscati, profesor de lenguas semíticas en la Universidad de Roma, publicó esta obra hace ocho años (*Storia e civiltà dei Semiti*, Bari, G. Laterza e Figli, 1949, xv + 245 pp.). Los tres primeros capítulos versan sobre la región (I), el nombre, la lengua y la raza (sic) (II), y los orígenes (III); el IV da un resumen de la civilización asiobabilónica (inspirado preferentemente en los manuales del Dr. Contenau), el V trata de los canaaneos, el VI de los hebreos (muy notable); el VII de los arameos; el VIII de los árabes, y, finalmente, el IX, de los etíopes. En la conclusión hace Moscati un balance de la herencia semítica. Añade, por capítulos, selecta bibliografía.

Este libro puede recomendarse como sinopsis al día y sumamente clara. Pero cabría oponerle algunos reparos: p. e., es discutible la existencia de un "espíritu semítico", ya que el concepto de lo semítico —exactamente como el de 'ario'— se refiere a la lingüística; también se observa cierta injusta desproporción entre el espacio concedido a los hechos culturales y el adscrito a los políticos; por otra parte, el marco cronológico de cada civilización o pueblo (v. gr. el árabe) no responde siempre a su evolución histórica; finalmente, hubiera sido deseable una continuación del relato —dentro, claro está, del área semítica clásica— hasta nuestros días. Pero tales objeciones no significan que el libro sea defectuoso; antes bien, expone diáfananamente y con dominio del tema las vicisitudes históricas de los pueblos semíticos, como creadores de valores culturales decisivos.

A. A.

S. W. BARON, *Histoire d'Israël. Vie sociale et religieuse*. T. I Des origines jusqu'au début de l'ère chrétienne. Ed. franç. par V. Nikiprowectky Paris, Presses Universitaires de France, 1956, xx + 590 pp. (Coll. "Sinai").

Aparecida originalmente en inglés (*Social and Religious History of the Jews*, 3 vols., New York, 1937), la obra del profesor Baron, de la Columbia University, merece señalarse como la más al día entre las recientes. La edición francesa, hecha sobre la 2ª ed. inglesa (1952), considerablemente aumentada y retocada, es una grata novedad bibliográfica. Seguirán a este primer volumen los otros dos. La importancia de la obra reside, muy especialmente, en la atención concedida a las instituciones sociales y económicas, apenas atendidas en tratados similares. El A. ha sabido exponerlas con la máxima objetividad posible, acompañada siempre de prodigiosa erudición.

A. A.

HAROLD HENRY ROWLEY, *Wisdom in Israel and the Ancient Near East*. Presented to Professor... by the Society for Old Testament Study in Association with the Editorial Board of *Vetus Testamentum* in Celebration of his 65th Birthday. Leiden, E. J. Brill, 1955, xx + 302 pp.

Como lo expresa el título del libro y lo aclara el resto de la portada, se trata de una colección de trabajos o "mélanges" para festejar el cumpleaños de Mr. Rowley, gran hebraísta, que se ha destacado también por sus investigaciones en torno a los rollos del Mar Muerto. Colaboran, entre otros, W. F. Albright, A. Alt, H. Cazelles, J. Coppens, P. A. H. de Boer, G. R. Driver, O. Eisfeldt, etc.

A. A.

GAETANO DE SANCTIS, *Storia dei Greci, dalle origini alla fine del secolo V*. 4ª ed. 2 vols. Firenze, La Nuova Italia Editrice, s. d. (1955?). Vol. I, 565 pp.; vol. II, 608 pp.

El primer volumen trata de las épocas prehelénicas (10 capítulos) y de la "Edad Media" griega (12 caps.); el segundo, de la plenitud clásica (16 caps.). Exponen el desarrollo político del mundo helénico en su viva dinamicidad, en su fáctico discurrir. Historia 'externa' e 'interna' se armonizan para De Sanctis, quien señala a cada paso en la obra —verdadero monumento de la historiografía contemporánea— su interdependencia. La cultura griega emerge así, ya como fuerza que actúa en la realidad política y explica ésta, ya como vínculo de orden intelectual, religioso o estético, ya como el propio Estado-ciudad que coopera a la difusión y creación de valores humanos.

Un erudito capítulo aparece también en el vol. I sobre las fuentes y el medio geográfico de la Hélade. Toda esta obra atestigua, por lo demás, el hondo saber del autor, quien dominaba la problemática general y particular del mundo griego tanto como la de Roma. Arnaldo Momigliano inserta, por deseo expreso del A., un apéndice bibliográfico que muestra el estado de los conocimientos sobre historia helénica (hasta comienzos del siglo IV) entre los años 1940 y 1952.

A. A.

GEORGE W. BOTSFORD AND C. A. ROBINSON JR., *Hellenic History*, 4th ed., New York, Macmillan, 1956, 519 pp., ill.

Aparecido en 1921, este cuidado manual de historia griega fué bien recibido por su armoniosa estructura, que presenta relacionados entre sí, íntimamente, los factores socio-culturales, de una parte, y

la evolución política, de otra, sin olvidar al mismo tiempo los decisivos períodos de transición, finamente caracterizados por los AA. El profesor Robinson ha tenido a su cargo la tarea de revisar los datos sobre la edad del bronce, ateniéndose a los descubrimientos arqueológicos recientes en Pylos y Micenas. Utiliza, por tanto, los trabajos de Carl W. Blegen y Alan B. Wace, pero también los de otros eminentes investigadores.

La *Hellenic History* es una segura guía para los estudiantes, ya que está en consonancia con el ritmo de los estudios arqueológicos y filológicos —también papirologógicos— relativos al mundo griego. El cuadro cronológico, el glosario, las indicaciones sobre literatura griega y lecturas, la bibliografía, el apéndice acerca de las excavaciones americanas en el Ágora de Atenas, las fotografías, los mapas y diagramas, etc., contribuyen a hacer de esta obra un excelente compendio universitario.

A. A.

JACQUELINE DE ROMILLY, *Histoire et raison chez Thucydide*, Paris, Les Belles Lettres, 1956, 314 pp. (Coll. d'études anciennes).

Estudio importante sobre el método del gran historiador ático, pero limitado a cuatro aspectos: el sitio de Siracusa, el relato de dos batallas (las de Patrai y Naupacta), el empleo de discursos antitéticos y las bases arqueológicas de su *Historia*. Estos cuatro aspectos ilustran el método historiográfico del racionalista Tucídides. La obra constituye, por ello, una buena introducción a la lectura y comprensión de Tucídides, a quien se presenta no sólo desde el punto de vista meramente historiográfico, sino en el marco general de la literatura griega clásica.

A. A.

VANG POULSEN, *Les portraits grecs*, Copenhague, Ejnar Munksgaard, 1954 (7), 88 pp., 23 lms. (Publications de la Glyptothèque Ny Carlsberg, N.º 5).

El conocimiento de la iconografía es indispensable al cultivador de la Historia, especialmente al de la antigüedad clásica. Tan indispensable como pueda serlo el de la epigrafía y numismática. A proveer de materiales para el estudio de la primera concurren las espléndidas colecciones de la Gliptoteca Ny Carlsberg, famosa entre los arqueólogos e historiadores del arte clásico. En retratística griega y romana figura, sin duda, a la cabeza de los más opulentos Museos del mundo. Sobre la base de esas colecciones se han realizado notables trabajos, en los que se ha distinguido, entre otros, el ex-director de la Gliptoteca, profesor Frederik Poulsen.

En esta contribución —un catálogo de retratos griegos hasta ca. 100 a. Ch.—, ensaya el A. un bosquejo histórico del retrato griego y, además, presenta las esculturas sin las restauraciones —a veces perjudiciales— llevadas a cabo en el siglo xix.

A. A.

FRANZ GEORG MAIER, *Augustin und das antike Rom*, Stuttgart, Kohlhammer, 1956, 220 págs.

Desde sus orígenes el cristianismo entró en conflicto con el Imperio romano, en cuanto institución política y como estructura espiritual. La contraposición entre la nueva fe y la idea de Roma, en la cual se conjugan tradición política romana y herencia filosófico-religiosa del paganismo, duró hasta después de Constantino. La conquista de Roma por los visigodos, en 410, atizó una vez más la cuestión romana, y en tales circunstancias pronunció Agustín, como portavoz de la Iglesia, la última palabra sobre el problema.

En el libro reseñado se interpretan todos los textos agustinianos referentes a este amplio círculo de cuestiones. Las relaciones de Agustín con el mundo cultural romano y con la ética romana son investigadas aquí, lo mismo que la ordenación de la Roma antigua en la concepción histórico-filosófica de la Civitas Dei. Sin descuidar el verdadero valor de las realizaciones históricas de Roma, considera, sin embargo, Agustín el Imperio como potencia estatal demoníaca; a sus ojos aparecen los romanos como incapaces de levantarse hasta una auténtica moralidad, por haber caído en la ambición de la gloria y el poder. Su fe en la eterna duración de los valores históricos y del orden político refleja, como religiosidad meramente cívica, el apartamiento del verdadero Dios. Finalmente, opone Agustín su crítica negativa a Roma como derivación necesaria de su ataque a toda forma de humanismo autónomo. Problema este último que cobra gran actualidad hoy, cuando de nuevo se discute la posibilidad de aunar cristianismo y humanismo.

J. P. P.

C) EDAD MEDIA OCCIDENTAL.

GUSTAV SCHNÜRER, *La Iglesia y la civilización occidental en la Edad Media*. Tomo I. Versión de J. M. de Azaola. Madrid, Ediciones Fax, 1955, xxx + 557 pp.

El profesor Schnürer dedicó gran parte de su vida a escribir una verdadera *Summa* de la cultura medieval cristiana: *Kirche und Kultur im Mittelalter* (Paderborn, I, 2ª ed. 1927; II, 2ª ed. 1929; III, 1929). Es esta obra magistral, imprescindible para el historiador, la que acaba de verse pulcramente al español y en bella presentación editorial.

Para Schnürer, como para Christopher Dawson, la Edad Media dió nacimiento a Europa bajo el señorío espiritual de la Iglesia católica. "En todas las formas cul-

turales concretas —dice el A.— cuya existencia comprobamos durante la Edad Media en un determinado grupo de pueblos nuevos, se impone como rasgo fundamental el hecho de que la religión, esto es, la Iglesia católica, constituye el factor dominante. Por eso nos parece lo más adecuado el designar la Edad Media como el período eclesiástico de la historia cultural de Occidente" (Prólogo, p. xiv). Schnürer acomete, pues, una empresa: comprender el desarrollo de Europa desde la plenitudo temporum hasta la aurora renacentista, en función de la Iglesia romana como transmisora y creadora, al mismo tiempo, de valores culturales. Y realiza su plan con absoluto dominio, ya de las fuentes, ya de los problemas históricos. En un estilo, además, noble y elevado.

Este primer tomo abarca desde la predicación apostólica hasta Carlomagno. Está dividido en dos libros, compuestos a su vez de una introducción y doce capítulos, en los cuales se estudia a San Ambrosio y los escritores cristianos, la ética cultural de San Agustín, el Papado bajo León el Grande y la desaparición del Imperio romano de Occidente, San Benito y su tiempo, el arrianismo germánico y el catolicismo romano, el reino franco en el siglo vi, la actividad de los misioneros irlandeses y la decadencia de la Iglesia franca, San Gregorio Magno y la misión de los benedictinos romanos en Inglaterra, San Bonifacio y el Papado, el Cisma entre Roma y Bizancio, el asalto del Islam, la alianza del Papado con el Imperio carolingio y, finalmente, el primer renacimiento occidental en tiempo de Carlomagno.

Los límites cronológicos, el plan y la orientación ideológica de este primer tomo son, aproximadamente, los de otras dos famosas obras: *Les origines de la civilisation moderne*, de Godofredo Kurth (2 vols., 6e éd., Bruxelles, 1912; hay trads. españolas) y *The Making of Europe*, de Christopher Dawson (1932; hay trad. espñ.).

Los editores han procurado modernizar la bibliografía, añadiendo varios títulos de obras posteriores a la de Schnürer; pero se observan omisiones inexplicables en ciertos casos (p. e., la de los trabajos de Ch. Dawson, cuyo nombre aparece mencionado una sola vez).

A. A.

D) ISLAM.

FÉLIX M. PAREJA, *Islamología*. En colaboración con el Dr. A. Bausani y el Dr. L. von Hertling. Con un apéndice sobre la literatura árabe-española por el Dr. E. Terés Sádaba. 2 ts. Madrid, Ediciones Fax, 1955. T. I, xx + 482 pp. T. II, vi + 483 pp.

Publicada en italiano la primera edición de esta obra (*Islamologia*, Roma, Orbis Catholicus, 1951, xv + 842 pp.), debe saludarse con placer su versión al español, ya que se trata de un magnífico instrumento de trabajo.

Está dividida en tres partes y veintidós capítulos. Después de unas "Indicaciones preliminares", sigue un capítulo dedicado a la geografía del Islam y, a continuación (Primera Parte, caps. III al X), la historia de los países musulmanes. Las partes II, III y IV están dedicadas, respectivamente, a las instituciones, las literaturas y la ciencia y el arte: en total, doce capítulos notabilísimos, especialmente el XI (El Corán), el XIII (La dogmática), el XIV (La mística), el XVII (Las sectas del Islam), el XVIII (La literatura árabe) y el XXI (La ciencia en los países islámicos). F. M. Pareja ha escrito el capítulo I y todos los correspondientes a las partes I, II y IV. El II es de von Hertling, y la parte III de Bausani. Sigue el apéndice sobre la literatura árabe-española. Completan la obra un índice de autores mencionados en la Bibliografía para cada capítulo y un índice analítico general.

Transcribimos dos autorizados juicios críticos acerca de esta excelente Islamología: el de Albert Dietrich, profesor de la Universidad de Heidelberg, y el de F. Gabrieli, de la Universidad de Roma.

"El título —dice Dietrich—, lapidario, es acertadísimo. Este libro abarca, en efecto, toda la materia que hoy suele comprenderse bajo el nombre de *Islamwissenschaft*. Podría también describirse le diciendo que se trata de una 'enciclopedia sistemática del Islam'. Con él ha recibido la *Islamwissenschaft* un instrumento de trabajo de una riqueza y una universalidad de contenido no igualados por ninguno de los manuales hasta ahora conocidos" (*Bibliotheca Orientalis*, Leiden, IX, Nº 1, 1952, pp. 36-7).

"Reflejo de la actitud filoislámica del ilustre arabista don Miguel Asín —escribe Gabrieli—, legada por él a toda su escuela, es la disposición de ánimo, equilibradamente benévola, del presente trabajo: lejanísima de toda tendencia apologetica, pronta a subrayar y a valorizar todo aspecto positivo de la espiritualidad musulmana... Libro indispensable al sociólogo, al historiador, al político" (*Idea*, Roma, 11 marzo 1951, p. 6):

A. A.

JACQUES C. RISLER, *La civilisation arabe*, París, Payot, 1955, 392 pp.

El A. es profesor en el Instituto musulmán de París. Traza un cuadro del legado islámico a través de sus épocas decisivas, exponiendo todos los aspectos (políticos, económicos, artísticos, literarios, etc.) con gran objetividad y absoluto dominio de la materia. Son frecuentes las citas de escritores árabes clásicos, representativos de esta civilización en cada momento histórico y en cada foco cultural (Bagdad, Damasco, Córdoba...). Muestra la contribución musulmana al pensamiento cristiano occidental, a las artes, las técnicas y la medicina europeas. Insiste sobre el papel de la Escuela de Traductores de Toledo como

centro desde el cual se transmitieron, en parte, al Occidente la ciencia y la filosofía islámicas. Sostiene que Europa entró en más íntimo contacto con la civilización árabe que con la bizantina. Diversos focos irradiaron aquella hacia el norte y centro del Continente, además de Toledo: Palermo, Salerno y Montpellier, p. e., cooperaron a tan fecundas relaciones entre ambos mundos. En 1575, Enrique III instituiría una cátedra de árabe en el Collège de France, país que durante la Edad Moderna reaviva el intercambio político-cultural y mercantil entre la Cristiandad y el Islam. Risler destaca, finalmente, la misión trascendental del Mediterráneo como lazo de unión de ambos orbes, haciendo votos por un mayor acercamiento de éstos dentro del ámbito natural e histórico que es el Mediterráneo.

A. A.

G. E. GRUNEBaum, *Islam: Essays in the Nature and Growth of a Cultural Tradition* (The American Anthropologist, vol. 57, Nº 2, part. 2, Memoir Nº 81). Menasha, Wisconsin: The American Anthropological Association, 1955. Paper, xv + 260 pp.

Estudios sobre la cultura islámica y, en particular, sobre la conciencia que de ella tienen los propios musulmanes. Analiza los resultados de la occidentalización, así como las teorías culturales del Islam contemporáneo.

El volumen está constituido por doce trabajos, de los cuales aproximadamente la mitad aparecieron por separado entre 1947 y 1953. Se divide en una Introducción y tres secciones: "Crecimiento", "Expresiones" y "Encuentros". Son de anotar los capítulos sobre el Corán, el espíritu del Islam a través de su literatura, la cosmovisión musulmana y el concepto de la historia en Firdausi.

A. A.

TOR ANDRAE, *Les origines de l'Islam et le Christianisme*. Trad. de l'allemand par Jules Roche. Paris, A. Maisonneuve, 1955, 214 pp. (Coll. "Initiation à l'Islam", 8).

El insigne arabista sueco Tor Andrae publicó hace treinta años una obra que tuvo gran repercusión entre los especialistas: *Der Ursprung des Islams und das Christentum* (Uppsala, 1926). Otra, también muy importante, es *Muhammad: hans liv och hans tro* (Stockholm, 1930), traducida al español por José Gaos (*Mahoma: su vida y su religión* (Madrid, Edit. "Revista de Occidente", 1933)).

La primera obra es la que acaba de traducirse al francés. Expone las relaciones entre Arabia y la Iglesia siria, especialmente la deuda mahometana con San Efrén de Nisibis, así como la influencia del cristianismo nestoriano en general. Andrae ilumina el fondo escatológico de las doctrinas coránicas y muestra cómo en la representación del Paraíso según el Profeta hay elementos sirios. El último capítulo y la conclusión revelan el impacto cristiano en orden a los deberes morales y religiosos, las leyendas bíblicas y extra-bíblicas, los argumentos de polémica antijudía, etc. Otra influencia perceptible, a juicio del A., es la de la Iglesia monofisita de Abisinia. Pero, después de señalar estos préstamos del cristianismo al Islam, advierte con razón Andrae que no lo explican todo.

Se trata, pues, de una monografía espléndida y, en algunos puntos, no superada todavía, a pesar de las recientes investigaciones sobre el tema (cf., p. e., J. W. Sweetman, *Islam and Christian Theology*, part. I, vol. 1, London, 1945; part. I, vol. 2, London, 1947).

A. A.

LEWIS, BERNARD: *Los árabes en la Historia*. Traducción del inglés por Guillermo Sans Huelin. Madrid, Editorial

Espasa-Calpe, S. A., 1956, 215 págs., 15 x 23 cm.

Concisa pero claramente ofrece el A. un ensayo de interpretación de los temas fundamentales que se relacionan con la historia islámica, especialmente los económicos.

El libro se inicia situando al lector en el marco geográfico dentro del cual discurre la historia del grupo árabe —es notable el análisis que en la Introducción hace Lewis de tal vocablo, 'árabe'— y de los pueblos circundantes. A continuación examina las causas y resultados del movimiento político-religioso de Mahoma, que concluye en la síntesis del islam con todas sus tendencias primitivas y sus grandes fallas políticas durante la época imperial.

En los capítulos VII y VIII estudia el A. la contribución árabe a la cultura occidental cristiana, pero sorprende la escasa atención concedida a personalidades tan significativas del genio musulmán como Ibn-Sinā (Avicena) e Ibn-Ruid (Averroes).

El último capítulo está consagrado a una somera exposición de la decadencia árabe, no sólo en Occidente sino también en el Oriente Medio, es decir, allí donde más profundamente arraigaron las costumbres e idiosincrasia de este pueblo. El relato alcanza hasta los tiempos modernos, cuando el centro de gravedad del mundo árabe se trasladó del Iraq a Egipto. Causa cierta extrañeza, sin embargo, que el A. no examine con detenimiento la influencia de las Cruzadas en el desarrollo político-cultural del mundo islámico, así como la de éste sobre Europa.

En conjunto, la obra es meritoria y demuestra un profundo conocimiento del tema. Constituye, además, una buena guía para el estudio de la civilización musulmana desde sus orígenes hasta nuestros días. El A. ordena por capítulos la bibliografía utilizada, y procura, en cada uno de ellos, hacer de la exposición un trabajo didáctico sumamente útil.

JORGE L. VALDERRAMA.

E) RENACIMIENTO Y HUMANISMO.

EUGENIO GARIN, *Medioevo e Rinascimento. Studi e ricerche*. Bari, G. Laterza e Figli, 1954, 340 pp.

Contiene doce ensayos sobre el problema de las conexiones entre Edad Media y Renacimiento, en función de la historia filosófica. El A., gran autoridad como investigador de estos temas, se pronuncia en contra de los esquemas conceptuales abstractos y, aun cuando reconoce la deuda renacentista para con el Medioevo, subraya que el espíritu de la nueva época es muy diferente. Virgilio, p. e., fué tan conocido en el siglo XIII como en el XV, pero la actitud hacia él varió mucho durante el Renacimiento con respecto a la época anterior.

Expone cómo las últimas expresiones del pensamiento medieval —averroísmo y occamismo— fueron sustituidas por una nueva concepción filosófica de signo antropocéntrico e histórica. Libertad, creatividad, dignidad humanas: he aquí las aportaciones del Renacimiento. Frente al espíritu de la Edad Media, que no valora lo humano, según Garin, desde esas perspectivas, subraya las actitudes humanísticas, centradas predominantemente en el culto de la subjetividad. Es, por tanto, neoburckhardtiano: el individuo, eje del pensar y del actuar renacentistas. Lo cual implica una conciencia histórica ya moderna. Por otra parte, a juicio del A., la filología (p. e., la de Lorenzo Valla) es "grande e seria filosofía", ya que el espíritu sistemático no constituye para Garin lo esencial del quehacer especulativo. En la obra se hallarán luminosas páginas sobre la cultura florentina del "Quattrocento" y Marsilio Ficino.

A. A.

ERNEST HATCH WILKINS, *Studies in the Life and Works of Petrarch*, Cambridge, Mass., The Mediaeval Academy of America, 1955, xiv + 324 págs.

Conocido por sus estudios petrarquistas, el profesor Ernest H. Wilkins trata de la estadía del poeta en Provenza entre los años 1331 y 1335, a la luz de su correspondencia. Son interesantes los capítulos I y IV sobre la 'carrera eclesiástica' de Petrarca y las aspiraciones de éste a la púrpura cardenalicia, ya que tal acercamiento a las altas esferas de Avignon (no obstante haberlas fustigado enérgicamente: cf. las *Epistulae sine titulo* y los sonetos 136 a 138) se relaciona con la obtención de sus medios económicos de vida, pero también con la libertad del poeta como tal, es decir, como escritor. No se puede probar, sin embargo, que Petrarca deseara realmente el capelo. En los capítulos II y III se ocupa Wilkins de la tan discutida epístola métrica de Petrarca a Pietro Alighieri y de la séptima égloga alegórica del gran arentino. El capítulo X versa sobre la cronología de *I Trionfi*. Por último, hallamos un bosquejo del petrarquismo en la lírica renacentista y, como apéndice, una esmerada traducción —la primera en inglés— de la famosa oración pronunciada por el poeta al ser laureado en el Capitolio (1341). Este documento inestimable proyecta mucha luz sobre la transición del Medioevo al Renacimiento.

El nuevo libro del profesor Wilkins viene a enriquecer considerablemente sus meritorias aportaciones al estudio de Petrarca (cf., del mismo, *The Making of the "Canzoniere" and other Petrarchan Studies*, Roma, 1951, y *The Prose Letters of Petrarch*, New York, 1951) y es muy valioso para la comprensión literaria, humanística, del "Trecento".

A. A.

HANS BARON, *Humanistic and Political Literature in Florence and Venice at the Beginning of the Quattrocento*, Cambridge, Harvard University Press, 1955, 223 + x págs.

Examina y critica importantes documentos para la historia de las ideas en-

tre los años 1389 y 1434: el *Paradiso degli Alberti*, de Giovanni da Prato; la *Invectiva in Florentinos*, de Antonio Loschi; la *Risponsiva alla invettiva di Messer Antonio Luscho*, de Cino Renuccini; la *Invectiva in Antonium Luschum Vicentinum*, de Coluccio Salutati; la *Istoria di Firenze (1380-1406)*, de Gregorio Dati; la *Laudatio Florentinae Urbis*, y los *Dialogi ad Petrum Paulum histrum*, de Leonardo Bruni; una descripción epistolar de la constitución de Florencia en 1413, contenida en una carta de Bruni al emperador Segismundo; los tres discursos antiflorentinos atribuidos al dux Mocenigo. Todos estos trabajos —modelos de investigación paciente, exhaustiva, en torno a problemas literarios e historiográficos particulares— se refieren a las fechas de composición y a cuestiones críticas sobre sus autores, reales o presuntos. Expone los efectos de la guerra con Milán en las ideas de Bruni (especialmente a través de su *Historia del pueblo florentino*), la génesis de la pseudo-aristotélica *Economía*, redactada entre 1420 y 1421, etc.

A. A.

HANS BARON, *The Crisis of the Early Italian Renaissance. Civic Humanism and Republican Liberty in an Age of Classicism and Tyranny*. Princeton, Princeton University Press, 1955, 2 vols. xxx + 656 págs.

Hans Baron, profundo conocedor de la historia y cultura italianas durante el temprano Renacimiento —singularmente las de Florencia—, aplica en sus estudios el método que Dilthey instauró con tanta fortuna y que ha renovado las perspectivas del mundo histórico. Se halla en la línea de J. Burckhardt, pero prolongándola hacia nuevos enfoques más acordes con el estado actual de las investigaciones. Hace "historia de las ideas" con maestría y sagacidad.

En esta obra (preparada por la anterior, *Humanistic and Political Literature in Florence and Venice at the Beginning of the Quattrocento*) muestra cómo las guerras entre Florencia y Milán, de 1390 a 1402, es decir, contra Giangaleazzo Visconti, explican la nueva orientación ideológica del humanismo toscano frente al Estado y la historia: prodújose una verdadera crisis de opinión, la cual se refleja en los escritos coetáneos (Leonardo Bruni, Giovanni da Prato, Cino Renuccini, Coluccio Salutati, Vergerio, Conversino, Gregorio Dati, etc.).

Según Baron, hay que partir, a fin de comprender el viraje que por entonces se observa, de la división peninsular en tiranías, al norte (p. e. Milán), y repúblicas libres en el centro (p. e. Florencia). Los Visconti, expansionistas, amenazaban con llevar a cabo la unificación política de Italia sobre bases monárquicas. Florencia, abandonada por sus aliados, resiste sola a Milán. La muerte súbita del duque (1402) fué para ella un acontecimiento decisivo, pues la rueda de la fortuna giró desde ese momento a favor de la república del Arno: ésta, después de la peste que azotó a Milán, reacciona briosamente y se apodera de Pisa y Livorno. Vive una etapa de gran euforia política y económica, durante la cual se robustece la banca al par que se constituye un equilibrio peninsular aceptado por Venecia y muy favorable —dice Baron siguiendo a Guicciardini— al desarrollo cultural.

La nueva situación así creada tuvo repercusiones en la actitud mental de los humanistas. Florencia renunció a su gielismo tradicional y surgió entre los letrados un espíritu republicano, pues hasta el advenimiento de la crisis los humanistas aspiraban únicamente a la vida contemplativa, eludiendo responsabilidades cívicas y acatando por razones de seguridad personal, egoístas, el régimen tiránico, local o imperial: de ahí su idealización de la Roma cesárea. Pero el "Quattrocento" significa en este orden

de cosas y de conceptos políticos un giro total: bajo la espada de Damocles viscontea, primero, bajo los efectos del triunfo después, se extiende la valoración del legado republicano, Escipión frente a César, *vita civilis activa* frente a la torre de marfil y apatía anteriores, libertad frente a tiranía. Salutati, Bruni, etc., ensalzan a los veteranos de Sulla y les atribuyen la fundación de la ciudad. Los orígenes históricos de Florencia son, en efecto, revisados a la nueva luz. "A humanist classicism willing to employ the ancient model—dice Baron—as a guide in building a new literature with a new language in a new nation" (p. 312).

Petrarca fué así rehabilitado, no sólo como excelso poeta sino también como guía moral y espíritu 'moderno', por Leonardo Bruni y otros. Dante atrae igualmente el interés de aquellos puristas de la lengua latina, que repudiaban hasta entonces las vernáculos. Al mismo tiempo surge una ética de la actividad económica, antiascética, propia de la evolución financiera e industrial de la nueva época. El bien común es perseguido por los humanistas, quienes se ponen al servicio de la ciudad con sincero amor patrio.

Baron documenta su tesis sobre esta nueva orientación ideológica de Florencia utilizando hasta el máximo los textos latinos y vulgares que parecen fundamentarla. Pero quizá exagera las consecuencias intelectuales y morales de la guerra con Milán. Augustin Renaudet, p. e., se permite dudar de ello, alegando que si Bruni revela evidentemente dicha evolución en el sentido de Baron, no ocurre igual con Salutati, Niccolò Niccoli, Roberto de Rossi, Antonio Corbinelli, Poggio Bracciolini, etc. Además, insiste sobre el divorcio entre los humanistas y los ciudadanos medios, por motivos de clase y lingüísticos; recuerda que desde la derrota de los "ciompi" las instituciones de Florencia eran de tono oligárquico, y piensa que Baron no define la verdadera naturaleza de la "democracia" florentina, pues mientras aparecía el nuevo civismo republicano implantábase la oli-

garquía de los Albizzi, siendo así tal civismo un bello ideal, una utopía. Si acaso, cabe hablar de "evolución", pero no de "crisis": de Salutati († 1406) a Bruni, la diferencia es menor que de Petrarca a Salutati (Cf. c. r. en *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance*, XVIII, Nº 2, 1956, pp. 322-325).

A. A.

AUDA PRUCHER, I "Mémoires" di Philippe de Comynes e l'Italia del Quattrocento, Firenze, Leo S. Olschki, 1957, 191 pp., con 2 tavv. f. t.

El perspicaz embajador y memorialista, alma burguesa, típica del 400, que veía los hechos políticos y militares a una luz nueva, casi moderna, es objeto aquí de un estudio muy completo por parte del A. Erudita y finamente hallamos expuesta en el libro la significación tanto historiográfica como diplomática del realista flamenco, eficaz servidor de sus señores, principalmente de Luis XI y Carlos VIII. Nos habla de sus viajes por Italia, de sus delicadas misiones, de sus amistades (p. e. Lorenzo el Magnífico), de sus juicios sobre Ludovico el Moro y aquel fraile apocalíptico, Savonarola, que tan ruidosa intervención tuvo en los destinos de la Florencia cuatrocentista. Refiere los acontecimientos de la vida de Comynes, instructivos para el historiador de la época durante la cual se rompió el equilibrio político italiano e hicieron su irrupción la "ragione di stato" y el temprano capitalismo; pero también nos ofrece un análisis de su técnica expositiva, de su estilo, de su pensamiento histórico y político. Trátase, pues, de una bella monografía sobre uno de los más representativos personajes del XV. La "Biblioteca dell'Archivio Storico Italiano" se ha enriquecido, por tanto, con este volumen (el VI de la colección), elegantemente editado por Leo S. Olschki, la prestigiosa firma romano-florentina.

A. A.

GEORGE SARTON, *The Appreciation of Ancient and Medieval Science during the Renaissance (1450-1600)*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1955, xvii + 233 págs. (The A. S. W. Rosenbach Fellowship in Bibliography).

Desde que Pierre Duhem acometió la gran tarea de hacer justicia al pensamiento científico medieval —sobre todo a la escuela occamista de París—, las investigaciones históricas en torno al problema Edad Media-Renacimiento, visto científicamente, se han proseguido con notables resultados. George Sarton († 1956) y Lynn Thorndike, p. e., figuran entre los autores de mayor prestigio que no valoran positivamente el Renacimiento en orden a la ciencia experimental.

Este libro reproduce tres conferencias acerca de medicina, historia natural, matemáticas y astronomía, pronunciadas en la Universidad de Pennsylvania durante el curso de 1953, más otra dada el mismo año en Filadelfia ante los miembros de la American Philosophical Society.

Sostiene en ellas, divulgando una vez más sus teorías, que los sabios renacentistas, libresco y prácticos, verbalistas, de espaldas a la naturaleza, no efectuaron nuevos descubrimientos en relación con el legado científico de la Antigüedad y el Medioevo. Según Sarton, la medicina apenas adelantó un paso: Hipócrates y Galeno —también, aunque menos, Rhazes y Avicena, famosos durante los siglos medios— siguieron imperando en las Facultades a pesar de la disección —practicada desde el siglo XIII— y de Vesalio, quien apreciaba mucho a Galeno, auténtico magister para los renacentistas. Por su parte, Ptolomeo continuaba dominando el panorama astronómico a comienzos del Renacimiento, y Copérnico actualizó una concepción griega (Filolao y Aristarco de Samos). El estudio de las secciones cónicas de Apolonio por parte de Tycho Brahe ayudaría considerablemente a éste en la observación de Marte y su

trayectoria. Es cierto, añade Sarton, que Copérnico innovó en la ciencia sideral, pero sus resultados se abrirían paso, no durante el siglo XVI, sino en el correr del XVII: solamente cuando Tycho aplicó a la trayectoria de Marte la conquista del gran matemático helenístico, quedó afirmada la teoría heliocéntrica (1609). En el campo de la historia natural, los autores clásicos (Teofrasto, Dioscórides, Plinio) fueron generalmente consultados, como siempre lo habían sido. Deben anotarse los perfeccionamientos técnicos derivados de la invención de la imprenta (ilustraciones muy precisas) y las nuevas noticias aportadas por los Descubrimientos geográficos. Reconoce Sarton que algunos naturalistas hicieron observaciones propias; ahora bien, en el siglo XVI no se formuló ninguna teoría general sobre la naturaleza y la distribución de las plantas. La botánica se redujo al estudio de las de utilidad medicinal, como drogas; la química era, en rigor, alquimia, y la magia estuvo muy extendida. Paracelso encarna esta orientación de las ciencias biológicas durante el Renacimiento. Sin embargo, es justo confesar las originales contribuciones de Vesalio y Ambrosio Paré, el uno en anatomía y el otro en cirugía, al margen de los clásicos, esto es, eludiendo el principio de autoridad. También se progresó en farmacopea (p. e. la quinina). A su vez, la ciencia matemática recibió un impulso al ser traducidos algunos textos a las lenguas vernáculos y al popularizarse el uso de símbolos. El álgebra, p. e., fué brillantemente cultivada. Pero tampoco en este campo se operó una revolución.

Concluyendo: para Sarton, el Renacimiento no introdujo novedades sustanciales científicamente, sino que continuó la Edad Media, es decir, la Antigüedad. Las conferencias están abundantemente provistas de citas bibliográficas (casi 40 págs., de la 182 a la 221).

F) HISTORIA DE ESPAÑA.

ENRIQUE BAGUÉ Y JUAN PETIT, *La Baja Edad Media*, Barcelona, Edit. Seix Barral, S. A., 1956, 412 págs. h. s. n., 266 figs. y 14 láms.

Pertenciente a la serie titulada "Historia de la Cultura Española", que publica la Editorial Seix Barral, S. A., este agradable libro figura entre las síntesis de divulgación aconsejables para una primera aproximación al conocimiento general de los siglos XIII, XIV y XV en la Península Ibérica. Elegante y bien ilustrada con láminas que ofrecen un selecto material gráfico, la obra expone la trayectoria histórico-política del Bajo Medievo español y, sobre todo, las formas de vida social representadas por la Corte y la aristocracia, el estado llano, las clases rurales, los judíos y los moros de Granada. Subráyase el factor espiritual, religioso, a través de magníficas ilustraciones cuya presentación técnica no deja nada que desear respecto a las mejores ediciones de España y del extranjero. Tal repertorio visual —bella muestra de los tesoros monumentales hispanos— suministra un valioso instrumento didáctico a la vez que una fuente de goces estéticos. Por todas estas cualidades, el libro de Bagué y Petit es instructivo y ameno, grato y estimulante, pues invita al lector no iniciado en esta época a seguir documentándose con la lectura de otras publicaciones. La bibliografía que aparece al final constituye una orientación suficiente, aunque se echan de menos en ella algunas obras importantes.

A. A.

JOSÉ CEPEDA ADÁN, *En torno al concepto del Estado en los Reyes Católicos*. Prólogo de Cayetano Alcazar. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Escuela de Historia Moderna), 1956, 225 pp.

Profesor adjunto de Historia Moderna de España en la Universidad de Madrid,

José Cepeda Adán se ha interesado en el período de los Reyes Católicos y, especialmente, en su contenido ideológico-político a través de las fuentes historiográficas. "José Cepeda Adán —dice Claudio Sánchez-Albornoz— ha reunido diversos pasajes de los cronistas de los Reyes Católicos, Pulgar, Valera y Bernáldez, en que se precisa su concepción providencialista de la vida histórica. Según estos textos y según otros que cabría alegar, Dios allanó el camino para que Isabel y Fernando reinaran en España. Él estuvo detrás de ellos tutelando y protegiendo sus empresas, ayudándoles en trances difíciles y salvándoles cuando su vida estuvo en peligro. Él les permitió dar cima a la pacificación del reino y a la conclusión de la Reconquista. La vida de los Reyes Católicos fué un tejido de hechos prodigiosos. El decreto divino rigió sus destinos. Y como los cronistas, pensaron otros hombres de letras o de leyes. Por voluntad celeste, don Fernando ganó Navarra, según Palacios Rubios" (*cf. España: un enigma histórico*, I, Buenos Aires, Edit. Sudamericana, 1956, p. 369).

El profesor Cepeda se había ocupado, efectivamente, del tema en varios trabajos de revista y alguna que otra conferencia (v. "El providencialismo en los cronistas de los Reyes Católicos", *Arbor*, Madrid, Nº 59, novbre. 1950). Este libro suyo versa sobre la imagen que del Estado se formaron dichos autores (también Palencia, Santa Cruz, Oviedo y Lucio Marínico Sículo), lo cual hubiese aconsejado un título más preciso para la obra, como hace notar Jaime Vicens Vives (v. *Índice histórico español*, vol. III, n. 16, octubre-dicre. 1956, número 16670). Cepeda insiste mucho acerca de los testimonios contemporáneos, pero el concepto que del Estado tuvieron, en rigor, los monarcas, se esfuma un tanto en su libro. Los cronistas suministran, desde luego, una imagen bastante real de la España fernandina e isabelina, así como dejan traslucir el pensamiento político de los reyes; ahora bien, otras fuer-

tes —documentales en primer término, de cancillería— hubiesen contribuido a definir mejor ese pensamiento y sus realizaciones históricas. Pero la obra merece ser elogiada como útil aportación al estudio de la época, singularmente en lo que atañe al papel desempeñado por la nobleza castellana.

A. A.

VICENTE RODRÍGUEZ CASADO, *De la Monarquía española del Barroco*, Sevilla, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Escuela de Estudios Hispano-americanos), 1955, 179 pp. (Colec. "Mar Adentro").

Las recientes investigaciones de J. A. Maravall, J. M^o Jover Zamora, V. Palacio Atard y otros jóvenes historiadores españoles, en torno al siglo XVII como jalón importante de la trayectoria política habsburguesa, durante el cual surge un pensamiento relacionado con la decadencia de la hegemonía hispánica, y madura al propio tiempo el absolutismo de los Austrias, han atraído el interés de quienes, ante el fenómeno del "despotismo ilustrado" en España, se preguntan si el siglo XVIII peninsular no revela elementos y principios tradicionales junto a los foráneos, es decir, franceses, borbónicos y enciclopedistas. El mismo Palacio Atard, L. Sánchez Agesta, etc., se han planteado inteligentemente el problema de caracterizar el siglo XVIII español dentro de la historia de las ideas y en un sentido nacional. A ellos se une, con este libro, el catedrático de la Universidad de Sevilla Vicente Rodríguez Casado, especialista en el reinado de Carlos III y en las cuestiones derivadas de la que él denomina "revolución burguesa". Entiende que el legado barroco, a saber, una forma típica de ideología y sensibilidad tanto artístico-literarias como políticas y filosóficas, se transmite al siglo XVIII español y ayuda a comprender la persistencia de motivos tradicionales. Se trata,

pues, de una estimable contribución al análisis de la fisonomía histórica, política, de España en la Edad Moderna.

A. A.

G) HISTORIA DE AMÉRICA.

AGUSTÍN MILLARES CARLO Y JOSÉ IGNACIO MANTECÓN, *Album de Paleografía Hispanoamericana de los siglos XVI y XVII*. 3 ts. (I, Introducción; II, Láminas; III, Transcripciones). México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Comisión de Historia, 1955, I, x + 189 pp.; II, XV pp. + XCIII láms.; III, xviii + 133 pp. ("Manuales de técnica de la investigación de la Historia y ciencias afines", III).

El aprovechamiento científico, crítico, de los fondos de archivo y de los mss. conservados en las bibliotecas europeas y americanas, relativos a la historia de América, exige la posesión de conocimientos instrumentales, adquiridos no empíricamente, es decir, mediante un contacto mecánico y asistemático con los documentos y demás fuentes históricas, sino merced a severas disciplinas universitarias y bajo el directo control de quienes, además de 'expertos', son sabios en cada materia auxiliar. La investigación histórica requiere, por tanto, un gradual y profundo entrenamiento metodológico y crítico, ya que se rige por auténticos principios científicos, cuya asimilación se lleva a cabo en las aulas, en los seminarios y en el trato asiduo, personal o a través de sus publicaciones, con los maestros. Solamente así evitarán los estudiosos de la historia —singularmente los que aún tienen de ella una idea romántica, literaria, cuando no anecdótica y errónea por múltiples causas, ajenas todas al quehacer historiográfico— el bracear estérilmente en ese océano de los hechos pasados, sin una orientación científica que les permita separar el trigo de la paja. Sobre todo, es absolutamente imposible el trabajo de calidad en archivos y sobre fuentes iné-

ditas o impresas, que demandan la aplicación de reglas críticas, si no se conocen la paleografía, la diplomática, la cronología y, en general, los fundamentos de toda investigación histórica seria. Para los siglos XVI y XVII, el dominio de la primera ciencia resulta ineludible.

La América hispana cuenta con figuras ilustres. Ha dado beneméritos eruditos, familiarizados con los archivos y bibliotecas (García Icazbalceta, José Toribio Medina, Porras Barrenechea, Torre Revello, el P. Furlong, Silvio Zavala, etc.) tanto como con los problemas genuinamente históricos. Sin embargo, todavía se nota el autodidactismo. En particular, los estudios paleográficos —salvo alguna que otra rara excepción— no han progresado notoriamente. Quizá México, la Argentina, Chile y el Perú dispongan de buenos técnicos, pero no existía, que sepamos, ninguna obra de conjunto, científica, sobre la paleografía como disciplina formativa del investigador histórico.

Los competentes maestros que son el profesor Millares Carlo y don José Ignacio Mantecón, acuden con su oportuno *Album* a remediar esta triste situación. El primer tomo ha sido planeado como resumen práctico de cuanto el archivero e historiador han de saber al respecto: evolución de la escritura peninsular desde el siglo XV y de la hispanoamericana hasta fines del XVII, cuadros de letras, nexos, signos, abreviaturas, bibliografía, normas de transcripción de textos y documentos, etc. El número de láminas que contienen, parcial o totalmente, documentos de los fondos americanos, permite al estudiante adquirir la base indispensable para ulteriores indagaciones personales.

No cabe duda que la exposición de Millares-Mantecón será utilísima en Colombia, especialmente, donde el trabajo de archivo necesita un impulso a tono con el estado actual de las investigaciones históricas en otros países hispanoamericanos.

A. A.

FRANCISCO ELÍAS DE TEJADA, *El pensamiento político de los fundadores de Nueva Granada*. Sevilla, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Escuela de Estudios Hispano-Americanos), 1955, xii + 263 págs. (Colec. "Mar Adentro", 9).

La fundación de Nueva Granada es considerada por el A., en esta importante obra, como la aparición de un pueblo nuevo y separado. Trata de las libertades políticas en el Nuevo Reino y expone el ideario de Jiménez de Quesada, Castellanos, fray Pedro de Aguado, Vargas Machuca y otros. Afirma que la Nueva Granada ostentaba, ya a fines del siglo XVII, una fisonomía política singular, autárquica, dentro del Imperio español, y que el pensamiento de sus máximas figuras deriva de la Castilla prerrenacentista del siglo XV. El libro plantea muy sugestivos problemas en el campo de la historia de las ideas.

A. A.

Las Actas de la Independencia de América. Edición y nota preliminar de Javier Malagón. Estudio de Charles C. Griffin. Washington, D. F., Publicaciones de la Unión Panamericana, 1955, xi + 147 págs.

Obra muy bien editada, que reúne documentos a veces poco asequibles, pero cuya consulta se impone siempre. Interesa especialmente por la nota preliminar —una introducción de carácter histórico— y los facsimiles de las actas, manifiestos, declaraciones, etc., transcritos en los idiomas respectivos de las veintiuna repúblicas americanas. El estudio del profesor Charles C. Griffin (pp. XVII-XX) trata rápidamente de "la filosofía política que inspiró tales declaraciones" y de "los diferentes estilos en que hombres de épocas tan distantes entre sí, como son las de 1776 y 1903, expresaron sus convicciones políticas fundamentales", para "advertir las circunstancias en que tales convicciones adquirieron expresión, y darse

cuenta de cómo toma cuerpo el carácter de las distintas naciones y se insinúa en la forma y contenido de sus manifiestos". "Su estudio comparado —agrega— puede constituir una lección objetiva, que lleve a la conclusión fundamental de la fraternidad continental americana y también del carácter singular y propio que distingue a cada uno de los países de América" (p. XVII).

La publicación, muy útil al historiador, constituye una feliz iniciativa de la Unión Panamericana (Departamento de Asuntos Culturales, División de Filosofía, Letras y Ciencias, Sección de Bibliografía).

A. A.

Luis Duque Gómez, Colombia: monumentos históricos y arqueológicos. Vol. I, Monumentos y objetos arqueológicos. Vol. II, Arte colonial neogranadino. México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1955, 202 y 273 págs. (Comisión de Historia, 72).

El Instituto Panamericano de Geografía e Historia, cuyas realizaciones positivas en todos los órdenes de la enseñanza e investigación de ambas disciplinas son ampliamente conocidas, inició en 1950 una colección de catálogos de monumentos arqueológicos e históricos de América, dedicando un tomo a cada país. La elección del profesor Luis Duque Gómez, como redactor del correspondiente a Colombia, no ha podido ser más afortunada, pues su autoridad en estas cuestiones la reconocen cuantos están familiarizados con ellas.

Contiene el primer volumen la legislación sobre protección de la riqueza monumental en este país, una lista de los centros e instituciones consagrados a los estudios etnográficos y arqueológicos, una reseña de los más salientes monumentos y, por último, indicaciones bibliográficas. Dieciocho páginas con buenas láminas completan el volumen. En cuanto al se-

gundo, expone a grandes rasgos la evolución histórica de las artes plásticas en la Nueva Granada.

A. A.

H) HISTORIA DE LA EUROPA ORIENTAL.

S. H. Cross, *Les civilisations slaves à travers les siècles*. Préface d'Alfred Fichelle. Traduction de Pierre Poivre. Paris, Payot, 1955, 194 págs.

Abundan las visiones generales de historia rusa, polaca, checa, etc. Tampoco faltan los cuadros de conjunto sobre las primitivas culturas eslavas, como el bello resumen —si bien anticuado ya— de L. Leger, el excelente manual de L. Niederle o los trabajos de F. Dvornik, J. Bidlo y otros. Pero, en cambio, son raras las obras donde se exponga la evolución de los pueblos eslavos como una gran familia. Explícate tal laguna bibliográfica, por un lado, a causa de que escasean los especialistas, y, por otro, a que los programas escolares de Historia no conceden mucha atención a estos pueblos, salvo el ruso, quizá. Ahora bien, toda educación superior exige se les atribuya la importancia humana y cultural que en verdad poseen. De ahí la oportunidad de libros como éste de Cross, síntesis divulgadora muy bien ideada, sería, recomendable. En capítulos que dejan entrever una sólida preparación, refiere el A. los orígenes de las tribus eslavas, sus migraciones hasta el asentamiento de cada grupo en los territorios históricos de la Europa oriental y sudoriental, su conversión al cristianismo, la génesis de Rusia, los conflictos germano-eslavos motivados por el *Drang nach Osten* y la formación de las nacionalidades balcánicas. Lógicamente, el A. se extiende más en los capítulos sobre la Edad Media, puesto que durante esos siglos se gestaron las civilizaciones eslavas.

A. A.

MICHAEL T. FLORINSKY, *Russia. A History and an Interpretation*. 2 vols. New York, Macmillan, 1953, 628 y 882 págs.

El A., profesor de Economía en la Universidad de Columbia, ha logrado sintetizar y explicar la historia rusa en estos dos gruesos volúmenes, que representan la coronación de veinte años de estudio. La obra se divide en tres partes: I, "De Kiev a Moscú"; II, "El primer período moscovita"; y III, "El período petersburgués". Inicia el segundo volumen con el reinado de Alejandro I (1801) y concluye en la Revolución bolchevique de 1917, cuyos orígenes expone Florinsky objetivamente. Figura también un glosario de términos rusos, una relación de las fuentes principales y un índice.

La obra es aconsejable como introducción al estudio histórico de Rusia, cuyo desarrollo político, económico y social traza el A. en ponderados capítulos.

A. A.

THOMAS G. MASARYK, *The Spirit of Russia*. Translated by Eden and Cedar Paul. 2nd ed. revised and enlarged by Jan Slavik. With additions translated by W. R. and Z. Lee. 2 vols. New York, Macmillan, 1955, 480 y 664 págs.

Thomas G. Masaryk, fundador de la república checoslovaca, profesor universitario de amplia visión humanística y cuyo vigésimo aniversario de su muerte se conmemoró el 14 de septiembre de 1957, había publicado esta obra, originalmente, en alemán, con el título *Russland und Europa. Zur russischen Geschichts- und Religionsphilosophie. Soziologische Skizzen* (Jena, 1913). De ella existe asimismo una versión italiana (*La Russia e l'Europa*, trad. de Ettore Lo Gatto, 2 vols., Roma, 1925). La primera edición inglesa es de 1919 (2 vols., London, Allen and Unwin).

Trátase de un estudio clásico sobre la evolución intelectual de Rusia, cuyo conocimiento se hace necesario para comprender el trasfondo ideológico de la Revolución roja. Desde "Moscú, Tercera Roma", según la teología política del monje Filoteo, hasta Lenin, el proceso histórico ruso en orden al Estado, la sociedad, el pensamiento filosófico, la religión —v. gr. sus formas mesiánicas—, analízalo Masaryk con profundos aciertos y muy vasto saber. Es, p. e., notablemente sagaz en la parte que dedica a los grandes representantes de la *intelligentsia* (sobre todo a los eslavófilos y occidentalistas, Bakunin, Chernyshevsky, Pisarev, Lavrov, los populistas y marxistas, etc.). Merecen anotarse también sus interesantes juicios sobre la peculiar orientación filosófica de Rusia ("La ética es, en particular —dice—, el campo favorito de la filosofía rusa", que se identifica por lo general con la filosofía de la religión, con las graves cuestiones del destino humano, la idea del mal, la salvación colectiva, el *sobornost'*...); orientación eminentemente existencial, en la que el sentimiento predomina sobre el logos.

Esta segunda edición, muy mejorada (la exposición alcanza hasta 1929), aparece, pues, oportunamente. No cabe duda que prestará un servicio inestimable a quienes se interrogan acerca de la crisis contemporánea, europea y mundial. Deberá ser consultada junto con las obras de Berdyaev, Radlov, Zenkovsky, von Schelting, Schubart, Koyré, etc., para todos los aspectos intelectuales y religiosos de la Rusia prerrevolucionaria.

A. A.

C. DE GRUNWALD, *Alexandre I, le Tsar mystique*. Paris, Amiot-Dumont, 1955, 340 págs.

La enigmática personalidad de este zar, cuya intervención en la Europa de Viena fué tan significativa, ha despertado la curiosidad de numerosos biógrafos, quienes pretenden ver en su misterio un re-

flejo de la "Santa Rusia". K. Waliszewski, A. Vandal, el gran duque Nicolás Mikhaïlovich, M. Paléologue, N. K. Schilder y otros, han escrito, efectivamente, sobre Alejandro I muy penetrantes obras. En ellas se acentúa el motivo religioso, ya que Alejandro mostró siempre una fuerte inclinación al misticismo (su reinado coincide con el auge de la francmasonería rosacruz, la Sociedad Bíblica, el papel desempeñado por aquella ninfa Egeria del zar que se llamó la baronesa Krüdener, el florecimiento de las sectas nativas, etc.), tan extendido en los círculos cortesanos. Por otra parte, las extrañas circunstancias que rodearon los últimos años de su vida han alimentado la leyenda en torno a su figura. Ciertos historiadores (p. e., el P. Pierling, S. J.) han sostenido, incluso, que pensó en convertirse a la fe católica y que inició para ello negociaciones con la Santa Sede. Sin embargo, tal suposición no está suficientemente documentada.

Grunwald utiliza —además de los documentos publicados por el gran duque Nicolás en 1912— la correspondencia privada del conde de la Ferronnays, embajador de Luis XVIII en San Petersburgo, diplomático que trató íntimamente al zar y que proyecta en sus cartas alguna luz sobre la política exterior de Rusia frente a la independencia griega. Sobre la base de estos materiales, Grunwald intenta esclarecer el misterio de Alejandro.

Sabemos que el zar —cuyo reinado fué decepcionante, pese a la derrota de Napoleón— tenía un carácter muy particular: era demasiado introvertido, versátil, indeciso. A última hora se sintió frustrado como soberano. En los primeros años del reinado todo marchó bien y se forjaron planes reformistas de tipo liberal (los Czartoryski, Stroganov, Novolssitzov, creían llegada una nueva era); pero luego, al caer Speransky y asumir plenos poderes el reaccionario Arakcheiev, Rusia continuó sin esperanzas de mayor

progreso material e intelectual. Nicolás I extremaría, por el contrario, el rigor autocrático, estableciendo un régimen policial y militarista.

El desengañado Alejandro ¿se retiró de la vida oficial para abrazar, como se ha dicho, la forma de vida ascética del *staretz* o monje? ¿Acaso él y Fëdor Kozmich, el ermitaño, son una y la misma persona? Grunwald acepta la posibilidad de que el zar no muriese en Taganrog. Lo cierto es, desde luego, que su ataúd estaba vacío en la catedral Pedro y Pablo. No se han despejado, por tanto, las incógnitas relativas al "zar místico", quien, según el A., llevóse consigo el secreto.

A. A.

I) CRÍTICA LITERARIA.

HUGO FRIEDRICH, *Die Struktur der modernen Lyrik, von Baudelaire bis zur Gegenwart*, Hamburg, Ed. Rowohlt Deutsche Encyclopädie, 1956, 214 pp.

En este ensayo del ya famoso romanista de la Universidad de Friburgo (Alemania) se estudia la estructura de la lírica moderna desde Baudelaire hasta los tiempos presentes, considerando la poesía como una de las más importantes manifestaciones de la vida espiritual del hombre moderno. El autor sostiene la tesis del origen francés de la moderna lírica europea. Dedicamos largos capítulos a Baudelaire, Rimbaud, Mallarmé y a otros poetas posteriores, como Apollinaire, Valéry, Eluard, Saint-John Perse, etc. Friedrich dedica un extenso capítulo a la lírica española a partir de Juan Ramón Jiménez, y afirma que la moderna poesía española es un fenómeno de primera magnitud en la vida espiritual de Europa. También reciben detenido tratamiento en el libro los poetas alemanes (Benn, Krolow), los italianos (Ungaretti, Montale) y los in-

gleses (T. S. Eliot, especialmente). El libro trae como apéndice una pequeña antología bilingüe, una bibliografía sobre la lírica europea y las obras indispensables para la comprensión de las tendencias del espíritu moderno a partir del siglo XVIII (1759 y ss.).

J. J. U.

Literary Criticism in America. Edited with an Introduction by ALBERT D. VAN NOSTRAND. New York, The Liberal Arts Press, 1957, xviii + 333 págs.

Oportuna antología de textos crítico-literarios, cuya importancia pone de ma-

nifiesto el editor en la Introducción (pp. vii-xv). Aparecen trabajos de Walter Channing, John Neal, William Cullen Bryant, Edgar Allan Poe, Ralph Waldo Emerson, E. P. Whipple, Nathaniel Hawthorne, James Russell Lowell, Walt Whitman, Henry James, William Dean Howells, George Santayana, Brander Matthews, T. S. Eliot, H. L. Mencken, Irving Babbitt, John Crowe Ransom, Robert Frost, Edmund Wilson y Richard P. Blackmur. Una selecta bibliografía encabeza la antología, que ofrece un cuadro bastante completo del género en los Estados Unidos.

A. A.